

La masacre de la Plaza de Mayo

CEDIAL



REVISTA

AÑO 1 N° 6—
1º semestre 2026
EDICIÓN GRATIS EN PDF
CEDIAL.com.ar



**Tiempos de
FASCISMO**

Esto es el CEDIAI

CEDIAI es el Centro de Investigación Académico Latinoamericano, organización destinada a estudiar nuestra realidad en todas las disciplinas fundado el 29 de julio de 2016 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Compuesto por docentes universitarios, intelectuales, documentalistas, personas destacadas de distintas áreas y aquellos que sientan inquietud por la realidad regional, buscamos llevar a nuestra sociedad un análisis distinto de los problemas de la Patria Grande. Estamos en la República Argentina y nuestro objetivo es estudiar los temas con una visión latinoamericana.



INTEGRANTES DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente: Daniel Raúl do CAMPO
Vicepresidente 1º: Adriana Ema FERNÁNDEZ
Vicepresidente 2º: Ricardo Ernesto Juan FERRARI
Secretario: Marta Haydee Juana MARTINÁNGELO
Pro Secretaria: Beatriz Liliana KENNEL
Tesorero: Oscar Aldo VENNERA
Pro tesorero: Mónica María VALLEJOS
Vocal Titular 1: Alberto José CARLI
Vocal Titular 2: Miguel Angel ACUÑA
Vocal Suplente: Graciela Beatriz do CAMPO
Revisor de Cuentas Titular: Alejandro Fabián CALLEJAS
Revisor de Cuentas Suplente: Karina Verónica DE FRANCESCO

IN MEMORIAN. Rosa Longo Berdaguer | Alberto Carli | Oscar Aldo Vennera

Ciencia y Resistencia

*Desde hace dos años la República Argentina
enfrenta un presente cruel en el área social
pero fundamentalmente cultural y educativo.
La desinversión en áreas estratégicas en las que el país
integraba círculos de prestigio es un costo que pagarán
las siguientes generaciones.*

*En el terreno social, jubilados, personas con discapacidad
enfrentan día a día un abandono planificado
por un Gobierno que tiene como eje el abandono
y la humillación de los que se caen del sistema.
En diciembre de 2025 cierra una empresa por hora
y 10 mil personas pierden su empleo cada semana.
Eso genera que el entramado social se pone a prueba
en cada jornada y aunque existe (todavía)
una fuerte resistencia basada en la memoria de un país
que supo ser ejemplo y guía de la región
las redes sociales sufren inevitables daños.*

*Pero, lamentablemente, la Argentina
no es una excepción y un siglo después la sombra
de los regímenes culturales parece estar de nuevo
en acción, mas allá de que ha mutado en sus formas.
Las democracias, completamente debilitadas
por perspectivas individualistas que los medios de comunicación
digitales amplifican y fortalecen.
La satisfacción inmediata, el “hacerse a sí mismo”
son cultivadas en una cultura diseñada
que ha convertido a los ciudadanos en meros consumidores.
En este número analizamos lo que parece
un oscuro presente con indescifrables
posibilidades en el futuro.
¿El camino actual es la repetición de las tragedias
que en el siglo XX llevaron a dos guerras mundiales?
¿En esta ocasión América Latina se verá involucrada?*

La masacre de la Plaza de Mayo

CEDIAL
REVISTA



AÑO 18º - C-
1ª Edición - 2002
EDICIÓN GRATUITA DE POC
CUALCUMQUE



Tiempos de
FASCISMO

DOCUMENTOS URGENTES

-Apoyamos la Soberanía de Venezuela. (6)

-Diez años de Milagro Sala como presa política. (7)

NOTAS DE TAPA.

-Negacionismo y políticas de derecha. Por Adriana Fernández Vecchi. (8-13)

-Cuando el dolor colectivo busca un verdugo. (15-17)

-Derechas, Izquierdas y populismo. Por Ángel Saldomando. (18-21)

-¿Y si Argentina es fascista? Por Daniel do Campo Spada. (22-27)

-Democracia Porosa. Por Adriana Fernández Vecchi. (28-31)

-El fascismo argentino desprecia la Democracia. Por Daniel do Campo Spada. (32-33)



ÍNDICE # 6

ACTUALIDAD

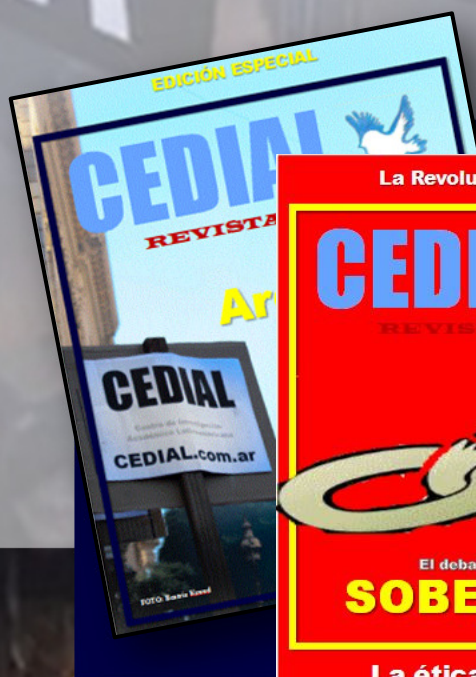
- El régimen de Milei y la “reforma” laboral. Por Daniel do Campo Spada. (34-35)
- Análisis de la “libertad educativa”. Por Marcelo Albornoz. (36-38)
- Pensar la Soberanía y el Estar argentino. Por Marta Martínángelo. (39- 45)
- La destrucción del Sistema Educativo. Por Daniel do Campo Spada. (46-47)
- Reseña de la participación en los Juegos Mapuches. Por Claudia Kolaja. (52-53)

HISTORIA

- A 70 años de la masacre en la Plaza de Mayo. Por Adriana Fernández Vecchi. (48-49)
- YPF. Historia de un saqueo. Por Adriana Fernández Vecchi. (50-51)

DOCUMENTOS.

Compendio de los Documentos del CEDIAL 2024-2025. (55-74)



Los números 1, 2, 3, 4 Y 5
de la **Revista CEDIAL**
se puede obtener
en forma gratuita
en su versión PDF

Ingresando a
[http://cedial.com.ar/
cedial-revista/](http://cedial.com.ar/cedial-revista/)



Apoyamos la soberanía de la República Bolivariana de Venezuela.

AL FINAL DE ESTA EDICIÓN ESTÁN COMPENDIADOS TODOS LOS DOCUMENTOS HASTA DICIEMBRE DE 2025, PERO LA URGENCIA Y LA GRAVEDAD DE LA AGRESIÓN MILITAR A UNA NACIÓN DE NUESTRA PATRIA GRANDE AMERITÓ INCLUIRLO EN ESTA EDICIÓN.

DOCUMENTO URGENTE

Buenos Aires, 3 de Enero de 2026

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) repudia el ataque brutal e ilegal de Estados Unidos contra la hermana República Bolivariana de Venezuela comenzado en la madrugada del 3 de enero de 2026. Los pueblos son soberanos y ninguna nación tiene el derecho a arrogarse la decisión arbitraria e imperialista de atacar a las naciones que no respondan a sus intereses violando acuerdos internacionales, los principios básicos de la carta de Naciones Unidas y la declaración sobre la autonomía de los pueblos de la CIDH. En forma con-

tundente respaldamos la dignidad y el proceso democrático del pueblo bolivariano que cada día construye en paz su propia revolución.

Desde hace años los ocupantes de la Casa Blanca han bloqueado en todas las formas posibles la vida comercial de los venezolanos, que en cada ocasión electoral ratifican el apoyo a sus autoridades representadas en el Presidente Nicolás Maduro Moros. Denunciamos a la comunidad internacional que ha guardado silencio e inoperancia ante una escalada que se está dando desde hace años con bloqueos económicos y en los últimos meses el hundimiento de embarcaciones

civiles provocando víctimas fatales y el reciente pirateo de cargueros petroleros. Desde el CEDIAL afirmamos nuestra SOLIDARIDAD con el Pueblo y Autoridades de la República Bolivariana de Venezuela.

Comisión Directiva.
CEDIAL – Centro de Investigación Académico Latinoamericano.





Diez años de Presos Políticos en la Argentina

DOCUMENTO URGENTE

Buenos Aires,
16 de Enero de 2026

A diez años de la detención de Milagro Sala, resulta ineludible volver a interrogar el sentido profundo de la categoría “presxs polítixs” en la Argentina contemporánea. No se trata de una consigna retórica ni de una disputa semántica menor, sino de una discusión sustantiva sobre el Estado de derecho, la independencia judicial y el uso del aparato penal como herramienta de disciplinamiento político y cepo a la voz del pueblo.

La privación de la libertad de Milagro Sala inauguró una etapa en la que el encarcelamiento preventivo, la judicialización selectiva y la estigmatización mediática comenzaron a operar como mecanismos sistemáticos de exclusión política. A partir de entonces, se consolidó un patrón que excede los casos individuales y revela una lógica estructural: la persecución penal dirigida contra determinados sujetos y colectivos en

función de su posicionamiento político, social o territorial.

En este marco, la situación de Cristina Fernández de Kirchner – sometida a procesos judiciales de dudosa imparcialidad y equidad jurídica y política –, así como la de Julio De Vido –privado de su li-

A esta lista deben sumarse los denominados “presxs del agua”: defensores y defensoras de los bienes comunes que han sido judicializados por oponerse a proyectos neoextractivistas que vulneran derechos ambientales y comunitarios. Aunque sus nombres no siempre ocupen el centro de la escena pública, sus detenciones responden a la misma matriz represiva: silenciar la protesta y desalentar la organización colectiva.

Recordar los diez años de Milagro Sala presa no es solo un ejercicio de memoria, sino un acto político y ético. Implica reafirmar que, sin justicia independiente, sin garantías procesales plenas y sin respeto por la disidencia, la democracia se torna vacía de contenido y funciona como un mero simulacro. Por todos estos motivos, el

Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) exige la libertad de Milagro Sala, de Cristina Fernández de Kirchner y de todxs lxs presxs polítixs.

Comisión Directiva.
Centro de Investigación
Académico Latinoamericano.
CEDIAL.



bertad durante años sin condena firme– no pueden analizarse de manera aislada. Del mismo modo, el encarcelamiento de Facundo Jones Huala pone en evidencia la persistente criminalización de las luchas de los pueblos originarios y la aplicación diferencial del derecho penal frente a las demandas territoriales mapuches.



Lo que nos dejó la pandemia **Negacionismo y políticas de derecha**

Por Adriana Fernández Vecchi

La postpandemia profundizó las transformaciones de la subjetividad, configuran-

do un escenario propicio para la expansión de un individualismo narcisista cada

vez más cruel. Durante los períodos de aislamiento y de prevención sanitaria, la lógi-





ca del cuidado colectivo convivió con el retraimiento afectivo, la fragmentación de los vínculos y la priorización de la autosuficiencia como estrategia de supervivencia. Una vez superada la fase crítica, vimos que lejos de consolidarse la idea de comunidad y cooperación, surgió con fuerza un ethos centrado en el “sálvese quien pueda”, acompañado, para algunos con sorpresa, de una fuerte desconfianza hacia lo público, lo estatal y lo común. Este sujeto de la postpandemia, marcado por la fatiga emocional y la inflación del yo, resulta permeable a discursos que exaltan la libertad entendida como desafiliación, es decir, como ruptura de las obligaciones sociales y desconfianza al reconocimiento del “otro” como parte constitutiva de la vida comunitaria.

Este clima creado por este sujeto de la postpandemia contribuyó a la expansión de las derechas contemporáneas, que supieron capitalizar el malestar pospandémico mediante la promesa de una libertad sin responsabilidad y de un orden basado en la competencia permanente. Allí donde la pandemia había revelado de manera brutal la interdependencia humana, las derechas lograron instalar la idea de que toda restricción, regulación o política de cuidado implicaba una intromisión ilegítima en la esfera indivi-

dual. Detrás de esta cuestión el pensamiento único y hegemónico, negador de la diversidad y lo pluridimensional, con intereses económicos financieros, aprovecharon el momento. La operación discursiva convirtió la experiencia colectiva del cuidado de la pandemia, en un sufrimiento con un argumento reactivo, orientado a deslegitimar cualquier forma de política solidaria. La exaltación del individuo, como medida exclusiva de valor, favoreció la emergencia de liderazgos autoritarios, capaces de canalizar la frustración social mediante la identificación de enemigos internos o externos, y de transformar la inseguridad afectiva en resentimiento político. Así crecieron las políticas de la derecha libertaria

La postpandemia consolidó un tipo de individualismo que, lejos de ser neutral, adquirió tonalidades abiertamente de castigo a los actores sociales del momento de la pandemia. La crueldad contemporánea no se expresa únicamente en actos explícitos de violencia, sino también en la indiferencia hacia la vulnerabilidad ajena y en la naturalización del sufrimiento de otros como costo inevitable del progreso personal. Las derechas encontraron en esta subjetividad endurecida un terreno fértil para construir un imaginario político donde la

empatía es percibida como debilidad, la justicia social como privilegio inmerecido y la protección estatal como obstáculo. La conjunción entre narcisismo y resentimiento produce así un sujeto colectivo desgajado, incapaz de pensarse como parte de un proyecto común. En este sentido, la postpandemia no solo dejó secuelas sanitarias y económicas, sino que instaló un régimen afectivo funcional a las derechas autoritarias, consolidando un mundo más desigual, menos solidario y cada vez más distante de cualquier horizonte del “Buen Vivir”. Este individuo soporta un estado de negacionismo en todos los ámbitos de la vida social.

Así, entonces, podemos inferir dos cuestiones que nos dejó la pandemia: un sujeto convertido en tierra fértil para el negacionismo y la oportunidad de consolidar el poder de las derechas libertarias.

El negacionismo encuentra en las políticas de derecha un terreno fértil para expandirse y consolidarse como sentido común. Estas fuerzas políticas, al privilegiar discursos simplificadores y la exaltación del individuo por sobre lo colectivo, construyen una narrativa que menosprecia la trama de la diversidad social y niega las luchas de las organizaciones sociales en pos de estructuras históricas en contra de la



desigualdad. En lugar de reconocer las múltiples dimensiones que configuran la injusticia, minimizan sus causas, reduciéndolas a problemas culturales o de voluntad personal. Esta operación discursiva permite justificar la retirada del Estado de áreas fundamentales, como la salud, la educación y la protección social, al tiempo que oculta el impacto estructural de la ausencia del Estado. De este modo, el negacionismo no es solo una posición ideológica aislada, sino una herramienta política que legitima la irresponsabilidad estatal y naturaliza la desigualdad como algo inevitable.

Por lo tanto, el negacionismo se puede entender no sólo como un fenómeno discursivo, sino como una matriz ideológica que atraviesa múltiples dimensiones de la vida pública y privada. Este negacionismo, lejos de limitarse a la disputa por la interpretación del pasado, se extiende a la ciencia, la salud colectiva, la memoria histórica, las políticas públicas, la justicia social y la constitución misma del sujeto político.

El negacionismo operado por las políticas de derecha también se expresa en el intento de desarticular las identidades colectivas y los movimientos sociales. Para

estas corrientes, la organización comunitaria constituye una amenaza al orden establecido, porque promueve la solidaridad, la memoria y la acción política. Al desacreditar las luchas feministas, ambientalistas, sindicales o de derechos humanos, se niega la legitimidad de los reclamos y se reduce toda acción colectiva a conspiración, adoctrinamiento o manipulación ideológica. Esta deslegitimación funciona como un mecanismo de aislamiento social, fragmentando el cuerpo político e impidiendo la conformación de un sujeto crítico. En este sentido, la afinidad entre negacionismo y políticas de





derecha reside en su objetivo común: debilitar la potencia transformadora de lo colectivo, instaurar una lógica de competencia individual como orden natural y consolidar un horizonte político desprovisto de alternativas. Al hacerlo, clausuran la posibilidad de imaginar otros modos de vivir, obstaculizando no solo la memoria del pasado, sino la construcción de futuros más justos, democráticos y plurinacionales.

Adquiere especial gravedad cuando actores estatales otorgan legitimidad institucional a quienes vilipendian la historia comprobada de la represión y el terrorismo de Estado. Ejemplo paradigmático de ello es la convocatoria a cargos oficiales de figuras que reivindicaban una versión distorsionada del pasado reciente, negando la larga lucha de organismos de derechos humanos, hablando de “memoria completa”, ninguneando las voces de sobrevivientes y el trabajo incansable de las Madres y Abuelas que sostuvieron el reclamo por memoria, ver-

dad y justicia. Dicha situación constituye la consagración de un relato que busca disolver y negar los fundamentos y las argumentaciones de la matriz ética y jurídica construida en la Argentina desde el retorno democrático. La negación del terrorismo de Estado, de la sistematicidad de los críme-

una historia de terror bajo otro ropaje.

Este entramado negacionista se articula con un profundo menosprecio de los derechos humanos. No se trata solo de negar las violaciones del pasado, sino de cuestionar la vigencia misma de los derechos en el presente. Se trivializa su carácter univer-



nes y de la apropiación violenta de niños constituye una afrenta directa a la comunidad en su totalidad, porque relativiza el sufrimiento, habilita la impunidad y debilita la pedagogía de la memoria como fundamento del “Nunca Más” garantizando la repetición de

sal, se los acusa de ideologizados o parciales, y se promueve la idea de que constituyen obstáculos para la gobernabilidad. De este modo, el negacionismo de las derechos libertarias erosiona un paradigma ético construido durante décadas, despojando al Estado de su responsabili-



dad protectora y desplazan-
do la atención hacia lógicas
individualistas que fracturan
el tejido social.

El negacionismo no se ago-
ta en el plano histórico. Se
manifiesta con igual viru-
lencia en la esfera sanitaria,
particularmente a partir de
los discursos que promovie-
ron la no vacunación, los
antivacunas, cuestionando
sin evidencia científica la
eficacia y necesidad de las
políticas de inmunización.
Esta postura anticiencia no

puede ser concebida como
un acto individual o mera-
mente ideológico, sino co-
mo una amenaza a la salud
colectiva. Al erigirse como
verdad alternativa, el nega-
cionismo sanitario daña el
pacto comunitario que sos-
tiene la salud pública, frag-
menta la confianza en las
instituciones y genera un
campo fértil para la prolife-
ración de riesgos evitables.
La pandemia expuso de mo-
do dramático que la salud
no es un bien estrictamente

personal, sino un entramado
social que depende de la
responsabilidad común. Sin
embargo, la irrupción de
discursos negacionistas del
conocimiento científico ins-
taló sospechas y desconfian-
za, debilitando la noción de
comunidad sanitaria y natu-
ralizando la idea de que ca-
da individuo puede actuar
como si sus decisiones no
impactaran en los demás.
Este individualismo extremo
constituye, otro modo de
violencia. Atención de alerta



para la bioética que marca una tarea imperiosa para que analice y revise el cuidado de la salud. La salud supone una situación integral compuesta por el sujeto y la otredad, el contexto social y cultural y la historia de la identidad.

De igual manera, el negacionismo opera contra décadas de luchas feministas, reduciendo las reivindicaciones históricas por la igualdad, la autonomía y los derechos reproductivos a expresiones caprichosas, sectoriales o incluso desestabilizadoras del orden social. Las políticas de derecha es la mano ejecutora que intenta desarticular todos los derechos de reconocimiento ganados. Al deslegitimar la violencia patriarcal, negar la existencia estructural del femicidio y relativizar las desigualdades de género, se intenta borrar el trabajo político que permitió visibilizar injusticias largamente invisibilizadas. Esta negación de la experiencia femenina y disidente pretende restaurar valores tradicionales que, bajo la apariencia de neutralidad, reinstalan un régimen de jerarquías corporales, emocionales y laborales. Allí donde las luchas feministas abrieron horizontes emancipatorios, el negacionismo intenta clausurarlos, cuestionando la legitimidad misma de quienes reclaman un lugar en la historia. Ocultar el

vínculo entre el patriarcado y el autoritarismo de las políticas libertarias de derecha y toda la larga historia de dominación de los territorios cuerpos para instaurar desigualdades de indignidad genera un escenario que violenta la verdad.

La negación también afecta la constitución del sujeto colectivo. Las condiciones socioeconómicas que precarizan la vida y dificultan llegar a fin de mes generan un estado de saturación afectiva donde el trauma, más que devenir motor de acción, se convierte en dispositivo de parálisis. El negacionismo se vuelve así una forma defensiva de supervivencia simbólica: se niega la posibilidad de resistencia porque resulta insostenible reconocer la magnitud del despojo. Esta subjetividad fragmentada, aislada por la urgencia y atravesada por la impotencia, pierde de vista su capacidad transformadora. El negacionismo se presenta entonces como un refugio que evita enfrentar la conflictividad real, pero al costo de renunciar a la potencia del sujeto colectivo. Se instala la resignación y, con ella, la percepción de que la historia es un destino irreversible, ya no un espacio de disputa. Allí la derecha mediante un discurso sin sustento de soberanía de autodeterminación comunitaria penetra el vivir propiciando un instan-

te superfluo de redes comunicacionales que instalan el “pasar, pasar.”

La suma de estas negaciones no es un fenómeno accidental ni disperso; configura un modo de gobierno emocional y cognitivo que debilita la salud comunitaria. Un Estado que niega su historia, la ciencia, las luchas emancipatorias y la dimensión colectiva de la vida erosiona las bases de la convivencia no solo democrática sino disruptiva de la identidad histórica.

Esta operación contra la memoria, la identidad, la salud y la justicia nos aleja del horizonte del “Buen Vivir”, entendido como la posibilidad de organizar la existencia en términos de reciprocidad, cuidado y equilibrio. Mientras las comunidades originarias conciben el “Buen Vivir” como un modo de “ser con otros”, el negacionismo incrustado en las políticas públicas y privadas de la derecha promueve la desconexión, la desconfianza y la ruptura del lazo social.

Aquello que la pandemia nos dejó: el negacionismo y las ideas de la derecha, que no solo altera los relatos del pasado, sino que carcome las condiciones materiales y simbólicas que permiten imaginar futuros habitables. Es decir, cosecha el olvido de nuestras luchas históricas de identidad.



CEDIAL.com.ar



El líder perverso y la atracción por el abismo

Cuando el dolor colectivo busca un verdugo

Por Gabriela Dueñas

¿Por qué sectores importantes de la población apoyan con fervor a líderes cuyas políticas los perjudican y cuya falta de empatía o ética es evidente?

La respuesta no parece estar en la "estupidez colectiva", sino en una compleja trama de dolor social, mecanismos psicológicos y relatos distorsionados producidos por una ingeniería previa del desencanto asociada a poderes globales concentrados.

-La atracción inicial: el líder como espejo de nuestra sombra.

Cuando el pacto social se quiebra, cuando el Estado, la educación o el sistema de salud fallan, surge una herida narcisista colectiva. La gente se siente traicionada, humillada y abandonada. Ese dolor busca desesperadamente un culpable.

Ahí aparece el líder perverso. No es un político tradicional. Es alguien que encarna y verbaliza sin culpa los impulsos más oscuros de un sector de la sociedad: el resentimiento, la rabia y el

deseo de venganza.

- Funciona como un "objeto condensador". Es decir, actúa como válvula de escape para una angustia que no se puede gestionar. La gente proyecta en él su "sombra" —sus impulsos agresivos— y él los ejecuta.

- Ejerce una suerte de "justicia vicaria". Sus seguidores no sienten repulsión por su violencia; la celebran en secreto. Él hace lo que ellos no se atreven: insultar al periodista, prometer expulsar al inmigrante, destruir la "casta política".

- Habilita la liberación de la

culpa. El líder, al carecer de superyó (conciencia moral), permite descargar su rabia sin sentirse responsables. "Él es el malo, yo solo lo apoyo".

-El goce perverso de la destrucción

Pero el fenómeno no termina ahí. El líder no solo ataca a chivos expiatorios; también destruye las instituciones —salud, educación, obra pública— que antes defraudaron a la gente.

Paradójicamente, esta destrucción puede ser vivida con un goce perverso, una lógica análoga a la distorsio-





nada posesión del femicida: "si no puedes ser mía, no serás de nadie". Prefieren destruir por completo la fuente de su decepción antes que tolerar la humillación de seguir necesiéndola.

El mensaje del líder es: "El sistema es una estafa, yo te libero de la mentira". Y en ese relato, muchos encuentran un alivio amargo: la certeza de que no hay salvación, pero tampoco más decepción.

-La dependencia patológica: el líder como único refugio. El líder debilita sistemáticamente todo lo que da autonomía. Los lazos comunitarios, los sindicatos, la educación crítica, el empleo digno, la seguridad social. La sociedad, así fragmentada, se convierte en una "horda" dependiente, que solo puede aferrarse verticalmente a la figura del "padre fuerte".

Su falta de empatía y su impulsividad dejan de ser defectos para convertirse en prueba de autenticidad. Él es el "hombre necesario" para un mundo que él mismo ha vuelto más caótico. Sin embargo, esta construcción se sostiene sobre una base frágil: la negación de la realidad

-La caída: cuando el ídolo muestra los pies de barro. Como se sabe, toda defensa psíquica basada en la negación de la realidad termina colapsando.

La corrupción, el caos económico o los vínculos con el narcotráfico acaban por resquebrajar el relato del "salvador".

Es entonces cuando sus seguidores enfrentan una crisis narcisista terminal: ¿cómo sostener la lealtad a quien los llevó al abismo? Frente a esta disonancia, surgen mecanismos de de-

fensa patológicos:

- Negación y teorías conspirativas: "Es un montaje de la oposición".

- Racionalización perversa: "Puede que haya corruptos alrededor, pero él es honesto".

- Desplazamiento de la rabia: la culpa es de los K, los sindicatos, de la prensa, de los "traidores".

- La ingeniería del desencanto y la instrumentalización global del malestar.

Detrás de este ciclo hay una "ingeniería del desencanto". En efecto, durante décadas, poderes económicos y mediáticos han promovido un relato que presenta al Estado como inherentemente corrupto e ineficiente. Este debilitamiento deliberado crea el caldo de cultivo para líderes anti-sistema que, en realidad, son "títeres útiles" para esos mismos poderes.

Mientras el líder distrae con



su retórica revolucionaria, las élites a las que responde aprovechan para saquear recursos, desregular mercados y concentrar más poder. El caos no es un efecto no deseado: es el negocio.

A modo de respuesta a nuestra pregunta inicial

La clave para comprender entonces la emergencia de la figura del líder perverso parece responder a la acción simultáneamente de dos cosas:

1- Una respuesta defensiva y patológica a un dolor social no resuelto. No se trata de estupidez, sino de una lógica psicológica de supervivencia emocional que surge de un caldo de cultivo de angustia colectiva, heridas narcisistas y pactos sociales rotos que la sociedad no ha podido procesar saludablemente.

2. Un instrumento funcional para poderes globales. Las mismas élites que durante décadas promovieron la "ingeniería del desencanto" encuentran en estos líderes "títeres útiles". Mientras estos encabezan el espectáculo anti-sistema, las estructuras de poder global

aprovechan para profundizar el desmantelamiento del Estado, la desregulación y la concentración de riqueza haciendo sus negocios.

Esta dualidad parece explicar por qué el fenómeno es tan resistente. El líder perverso no es simplemente un monstruo impuesto desde fuera, pero tampoco es solo un emergente espontáneo del malestar social. Es el punto donde convergen la patología colectiva no resuelta y los intereses de poderes que se benefician del caos controlado que contribuyeron a producir.

Del abismo a la reconstrucción

La caída del líder perverso no es el fin, sino el inicio de una encrucijada:

- O bien se profundiza la dependencia patológica y se busca un nuevo salvador aún más radical,

- O bien la sociedad enfrenta por fin su dolor y reconstruye, desde los escombros, lazos horizontales, instituciones confiables y una esperanza basada en la verdad. La tarea es monumental, pero necesaria. Se trata de hacer que la esperanza vuelva a ser una tentación más poderosa que el goce perverso de la destrucción. Se trata de recuperar nuestro "Derecho al Futuro".

Gabriela Dueñas
Dra. en Psicología
/ Psicopedagoga
/ Lic Ciencias
de la Educación





Derechas, Izquierdas y Populismos

Por Ángel Saldomando



Se ha abierto un debate global sobre la evolución de las grandes corrientes políticas internacionales y como se expresan en las realidades nacionales, según haya correspondencia o no. Básicamente, a riesgo de simplificar por restricción de espacio, se identifican las siguientes tendencias.

La derecha globalizante y neoliberal, hegemónica en los últimos 40 años, está perdiendo terreno. Producto de las sucesivas crisis financieras, la crisis climática, el agotamiento del modelo

productivo y especulativo en que se basa y por la creciente diferenciación social que produce entre regiones y al interior de las sociedades, Los perdedores son ahora socialmente mayoritarios y más visibles.

La subordinación de la socialdemocracia a la corriente anterior los transformó en social liberales y progresivamente perdieron base social y electores. Con el cambio de tendencia aparecen particularmente desprovistos de políticas y proyectos. La crisis de los partidos so-

cialistas, en algunos casos, su desaparición como en Francia, Italia etc. evidencia está dinámica. En otros casos se expresa en pérdidas de mayorías y gobiernos, Suecia, Dinamarca, Austria.

Las izquierdas perdieron capacidad de representación política y movilización social en el transcurso de la globalización neoliberal. Los cambios en las estructuras de producción, la deslocalización y fragmentación de las cadenas de valor y en muchos casos, la reprimarización de las econo-



mías nacionales, disolvieron las clases obreras, redujeron las organizaciones, crecieron los espacios de marginalidad, anomia social y lumpenización de amplias categorías populares.

Como paliativo de los retrocesos de la socialdemocracia y la izquierda clásica, apareció el progresismo como una definición amplia capaz de reagrupar a los sectores populares en torno a la recuperación y/o extensión de derechos sociales, la defensa de la democracia y la mejora de la redistribución del ingreso, mediante la recuperación del mercado interno, los programas sociales públicos y aumentos salariales en la medida de lo posible. Esto es lo que se ha llamado post neoliberalismo

y que se ha expresado en varios gobiernos de América Latina desde 2005, con alternancias según los países.

En paralelo en el marco del descontento con la globalización neoliberal se identifica un crecimiento de los movimientos de extrema derecha, en torno a un discurso de afirmación nacional y defensa de valores conservadores como refugio frente a la amenaza extranjerizante. Una mezcla de rechazo a la globalización, la integración regional, la inmigración y un largo etc. pues recuperan todo lo que sea malestar difuso, incluido contra el establishment político tradicional, identificado como corrupto, casta política etc. En algunos casos han

llegado al gobierno, Suecia, Italia, Austria, Brasil, Estados Unidos, o han crecido regionalmente, Francia, España, Alemania.

La concurrencia entre las grandes potencias, China, Rusia, Estados Unidos, generan alianzas, alinean países y buscan dominar regiones, pero a diferencia del pasado, esto no se traduce automáticamente en influencia política, aun si persisten en alguna medida. Las zonas de control geopolítico tienen ahora fronteras porosas y más difusas, tanto en términos de control como de hegemonía política.

Este contexto global de cambios, en los últimos 40 años, de las estructuras y categorías construidas durante el siglo veinte es el





que ha generado el estado de anomia ideológica a nivel global, la sensación de li-cuefacción de las sociedades y la pérdida de proyectos de sociedad que posean algún grado de confianza en su viabilidad.

La construcción de nuevos paradigmas que oriente la política y la acción colectiva es aún muy incipiente y es imposible predecir a que costos se desarrollarán y si ello será posible, en un marco de incertidumbre global, que incluye eventuales evoluciones catastróficas. Por lo pronto solo hay grandes enunciados que requieren ser llenados con contenidos susceptibles de convertirse en políticas e inspirar la acción. No es casual que en este contexto estallidos sociales inorgánicos sean la expresión de súbitas manifestaciones del descontento acumulado. La principal característica es que no son portadores de alternativas y proyectos. Es decir, no están estructurados por propuestas superadores que canalicen las energías destructivas que contienen. Los liderazgos tradicionales aparecen desbordados y débiles aferrados a una institucionalidad tambaleante y a una legitimidad de la política que representa cada vez menos.

En esta realidad las derechas e izquierdas clásicas han perdido pie. Las derechas se tensionan entre continuar defendiendo una glo-

balización liberal que ha perdido apoyo, con resultados lejos del sueño prometido y la adaptación que implica seguir los vientos del enojo y el malestar, lo que ha impulsado a grupos más radicales. La cuestión es que ninguna tiene otro modelo.

Las izquierdas y progresismos penan en articular nuevos temas en algo coherente. Reivindicaciones identitarias, la cuestión ambiental y ecológica no se articulan de manera consistente con temas clásicos en la economía y la sociedad. El todo genera mucha confusión y fragmentación en ese campo, según se privilegie una u otra cosa. Las situaciones nacionales en el mundo occidental, claro está, expresan diversas combinaciones de estas características. En Europa la división es clara entre las derechas pro unión europea y globalización y las derechas antiglobalistas, coinciden en los temas conservadores clásicos, mercado, propiedad, represión etc. pero hay una fractura. Esto ya ocurrió en las crisis de los años 20 y 30 del siglo veinte, los grupos económicos esperaron en esas crisis para apostar al mejor posicionado. Las derechas más radicales y también las menos, como lo ha demostrado la guerra en Ucrania, están dispuestas a instrumentalizar todo y manipular lo que sea necesario, frente al do-

ble desafío de responder a sociedades descontentas y a la pérdida de posiciones hegemónicas, con las que justificaron la globalización: mercados globales, competitividad, deslocalización.

Las izquierdas y progresismos diversos, intentan ubicarse sobre temas de igualdad, redistribución y en menor medida el cambio climático, la cuestión de fondo es que nada de eso puede avanzar estructuralmente sin procesos coincidentes en los modos de producción, consumo y distribución. No se puede redistribuir sobre una base concentrada monopólica, ya sea moderna u oligárquica terrateniente. De hecho, la distribución del ingreso a empeorado en todo el mundo. La igualdad no avanza sin modificación de los sistemas tributarios y una matriz productiva equilibrada y territorializada nacionalmente en grado importante. (En muchos países se habla de “repatriar procesos productivos”) El sueño desarrollista via integración al mercado mundial (soja, litio, petróleo, gas, minería etc.) solo favorece a los grupos internacionalizados, arrastra poco a las economías nacionales y fractura la sociedad entre los internacionalizados y los locales.

No hay ninguna posibilidad de equilibrar la inserción externa y la economía nacional si no hay una base productiva integrada. Lo



están redescubriendo, los europeos, Estados Unidos y Rusia, cada cual a su manera. Más aun, en una época de transición, en que lo que se produce y como se produce está en sus límites sistémicos e inevitablemente vendrán procesos sustitutivos y de cambio.

Los círculos viciosos de inserción externa, dependencia de divisas y endeudamiento son connaturales a la falta de anclaje del modelo productivo en las condiciones locales. En otras palabras, cada cadena productiva y de valor debe hacer el balance de los niveles de equilibrio y/o dependencia que establece. Ello incluye la inversión externa, nacional y pública. De hecho, muchos países han sufrido graves procesos de desindustrialización y dislocación de procesos productivos y del empleo. Las estrategias de los grandes grupos económicos en busca de mayores ganancias y ventajas competitivas han rastrillado el planeta fragmentando los procesos productivos y han reciclado en el sector financiero y su alta volatilidad especulativa la rotación del capital.

Todo esto hace que las estrategias progresistas están en extrema inferioridad de condiciones. Por último, en

el plano social y político las izquierdas se volvieron “clase medieras” en su intento de hacer estrategias electorales centristas, apos-



tando más a un imaginario promovido por el modelo neoliberal que a una realidad.

El abandono de las posiciones que representan las diferencias de clase y los conflictos que provocan, hicieron de las izquierdas y el progresismo una adaptación a la miríada de reivindicaciones desagregadas, identitarias, legítimas en su medida, pero desligadas de las estructuras de poder y las correlaciones de fuerza en la economía y el trabajo. Esto sigue siendo el núcleo duro del problema que requiere un reposicionamiento fundamental.

En palabras de Boris Kagarlitsky (*Between Class and Discourse: Left Intellectuals in Defense of Capitalism* (Routledge, Londres

2020). que hace una “crítica radical del estado actual de la izquierda occidental que pone el discurso por encima del interés de clase y la política de la diversidad por encima de la política del cambio social.

El alejamiento de la política de clases hacia el feminismo, los derechos de las minorías y la coalición de coaliciones condujo a la destrucción de los pilares estratégicos básicos

del movimiento. Algunos elementos de esta amplia agenda progresista se generalizaron, pero de hecho esto profundizó aún más la crisis de la izquierda y contribuyó a la desintegración de la identidad de la izquierda”. El autor demuestra que no es posible un simple retorno a “los buenos viejos tiempos” de la política socialista clásica de la era industrial, y sugiere que la política de clase debe redefinirse y reinventarse a través de la experiencia del nuevo populismo radical. Se puede discutir, pero al menos plantea el problema. Detrás está el problema de cómo construir una fuerza social con proyecto político de cambio en las nuevas condiciones.



¿Y si Argentina es mayoritariamente de ideas fascistas?

Por Daniel do Campo Spada

REVISTA CEDIAL | n° 6 | 1° Semestre 2026 | EDICIÓN PDF | www.CEDIAL.com.ar

La Argentina del primer cuarto del siglo XXI entró en una noche que aparece como distópica pero que probablemente sea un modelo viejo, que simplemente no vimos venir. El primero de los problemas nos remite a una frase de la eterna Hebe de Bonafini cuando expresaba “quien dijo que la lucha era un ratito”. Des-

pués del proceso de aire fresco que representó el peronismo entre 2003 y 2015 cuando se sacó de encima el lastre del menemismo, empezamos a atravesar un retorno al fascismo de un siglo atrás. Hay muchos factores que explican la fatiga de un modelo inclusivo y el re-fortalecimiento de una corriente cruel que nunca se

fue, que siempre estuvo ahí y ahora está empoderada. De entrada aclaramos que no es la intención en este escrito discriminar en exceso las diferencias entre nazismo, fascismo, autoritarismo y derechismo.

La corriente antidemocrática siempre estuvo ahí. Lleva diez años en el poder. Desde que Mauricio Macri tomó el poder en 2015 hasta 2025, solo tuvo un descanso en la tibia gestión de Alberto Fernández que desaprovechó la oportunidad que la ciudadanía había dado entre 2019 y 2023. No se dieron las batallas que se debían dar como eran cambiar un Poder Judicial que es guardaespaldas de los intereses de las élites empresarias y el perverso sistema de medios de comunicación que diseñan (y concretan) la contaminación de la opinión pública. Un refrán popular dice que “lo que no te mata te fortalece” y por eso volvió con más crueldad que en la época de





Macri.

Quizás debamos admitir (que no es lo mismo que resignarse) que la mayoría del pueblo argentino es fascista y no tienen ningún problema en ser nazis. Aunque la opinión ciudadana estuvo al tanto de las coimas que los nazimacristas cobraban para sacarle esos recursos a las personas con discapacidad, a los jubilados les pegan (ya por deporte) todos los miércoles, se han perdido cientos de miles de puestos de trabajo, Milei ya fue catorce veces a Estados Unidos y solo cuatro veces a provincias del interior, las grandes empresas se van del país, el poder judicial mantiene encerradas con causas inventadas a personalidades de la oposición (Milagro Sala, Cristina Fernández y Julio De Vido), se desprecian tanto la educación como salud y sin embargo... la mayor parte de los argentinos que fueron a votar (porque cada vez van menos) ratificaron el rumbo.

Si admitimos que la mayoría ratifica la crueldad y la corrupción siempre que la hagan los derechistas es porque quizás nuestro país, que fue referente de la lucha por los Derechos Humanos ahora es autoritario y antidemocrático. Y si esta es la nueva normalidad, este estado decadente ya no estamos ante una distopía. Es una realidad. Por lo tanto ya no estamos hablando solo de

“errores” de la oposición (que sí los tiene pero que no son la causa) sino de un nuevo estadio de cosas. La pregunta que debemos hacernos es por las causas porque lejos de desaparecer quizás todo pueda profundizarse.

Motores de la Argentina fascista.

De la misma forma que un cambio de paradigma tecnológico como fue la Revolución Industrial inundó la realidad cotidiana de nuevos ejes de pensamiento, el presente tecnológico ya muestra lo peor de sus consecuencias.

El ensayista italiano Giuliano da Empoli¹ (“Los ingenieros del caos”) explicó el fenómeno del Movimiento Cinco Estrellas y La Liga que reinstalaron el fascismo después de un siglo de Benito Mussolini y así como el dictador muerto en 1945 supo aprovechar los medios de comunicación y tecnología de la época para tomar el poder en un país que estaba decadente después de la primera guerra mundial estos personajes pusieron en los puestos determinantes desde el megamillonario de medios de comunicación Silvio Berlusconi hasta la actual Giorgia Meloni que era periodista pasando por Bepe Grillo que fue un cómico televisivo. Es decir que hoy la batalla se está dando más



Giuliano da Empoli

que nunca en la cabeza de la gente, que es a donde llega más profundamente el ecosistema de medios.

El manejo de los escándalos, la saturación, el odio, la furia, la crueldad y el triunfo individualista es parte de la esencia de los contenidos en cualquier plataforma mediática (que hoy es multisoprote y completamente invasiva de la cotidianeidad). Steven Forti² (“*Extrema Derecha 2.0*”) dijo que “entre 2010 y 2014 el número de películas distópicas se ha duplicado. Y visto todo lo que está pasando -estallido de nuevas guerras, catástrofes relacionadas con el cambio climático, impacto de las nuevas tecnologías, auge de formaciones de extrema derecha, etc.-, cada vez nos parecen menos estrafalarios y más cercanos a lo que podríamos vivir en los años venideros”³.

Tanto Forti como da Empoli dudan de que la democracia siga siendo lo que creía-



mos que era. El tecnopoder controla y ordena y masas cada vez más desinformadas (que paradoja en la era de la información) validan ese estado de cosas con increíble docilidad. Jorge Millo-⁴nes, en una reciente obra que debería ser material de estudio cotidiano (*"Inteligencia Artificial y Estupidez Colectiva"*) recuerda que Cambridge Analytica fue un experimento con el que por medio de algoritmos hipersegmentaban y manipulaban a las audiencias digitales por medio de los perfiles de la plataforma social Facebook. De hecho el dueño pantalla, Mark Zuckerberg, tuvo que declarar ante el Congreso estadounidense⁵. No solo la violencia, la crueldad, las desigualdades y todo tipo de injusticias son conocidas por la gente, sino que directamente no les importa. No logran ver a los verdaderos tecno dictadores de la actualidad.

Quien esto escribe, en un par de materias, tanto universitarias como de nivel medio, ha indagado a los alumnos sobre conceptos tales como corrupción y poder, y la sorpresa es que nunca logran identificar en esos lugares a los empresarios. Y mucho menos a los tecno-empresarios. Solo perciben como corruptos a los políticos, a los sindica-



Siegmund Ginsberg

listas y eventualmente a personas del común, pero no ven en esa función a los verdaderos apropiadores del mundo. Por eso no registran ni les impacta cuando el criptoestafador, coimera o cruel es un derechista. Naturalizan la entrega de soberanía y entregan el poder sin sentir el impacto.

El inglés Mark Alizart (*"Criptocomunismo"*) expresó que el sueño hippie de un mundo mejor fracasó. "La descentralización se recentralizó, de modo que cada vez más intelectuales de izquierda desconfían de la informática como de la peste y llaman a desconectar internet, a nacionalizar los GAFA⁶ o a romper con el

monopolio de los explotadores de la big-data, así como antaño las leyes anti-trust acabaron con el complejo del big-oil"⁷. Con la recentralización del poder en pocas manos, algo que la Inteligencia Artificial (IA) va a potenciar, estamos ante nuevos tipos de dictaduras que favorecen a los poderosos, muy lejos de las dictaduras del proletariado con las que al menos se soñaba en el Siglo XX.

Las nuevas formas del fascismo.

El fascismo nunca se fue, solo que volvió actualizado y modernizado. El turco



Siegmund Ginzberg (*"Síndrome 1933"*) ha hecho una obra excelente, que hasta fue recomendada por Francisco, el Papa de los católicos romanos, cuando le preguntaron por el "fenómeno Milei". Ante el periodista que los entrevistaba dijo que había que desconfiar de los dirigentes sin historia y allí mencionó esta obra. En referencia a un reportaje que en su época le hicieron a León Trotsky expresó que "considera inevitable que las cosas vayan de mal en peor. Para explicárselo al entrevistador recurre a una imagen mecanicista: 'Por analogía con la electrotecnia, se podría definir la democracia como un sistema de interruptores y aisladores para resistir los picos de tensión en los conflictos nacionales o sociales (...) Si las tensiones y los conflictos de clase son excesivos, los interruptores y los fusibles se funden, se desintegran. (...) El cortocircuito conduce a la dictadura'⁸.

La sociedad se ha ido estropeando y perdiendo sus esperanzas. Vidas rotas, sin planes a futuro. Como dijo Cristina Fernández después del primer año del régimen macrista, "te desordenaron la vida" y nunca nadie (ni el gobierno de Alberto Fernández) se la volvió a ordenar. Después de una década de derrumbe personal y fami-

liar, solo queda la bronca de una vida trunca. Esa vibración del odio, del reviente, fue el caldo de cultivo con el que el nazismo de Milei se abrió un espacio. Son pibes jóvenes que no son nadie en la vida y tampoco tienen esperanza de serlo. Desde esa base de niños-jóvenes odiadores el virus de La Libertad Avanza (LLA) se expandió hacia el resto de los desesperanzados de un sistema que no les da oportunidades. Por eso es probable que se dé lo que el pensador francés Georges Bataille (*"La estructura psicológica del fascismo"*) entendía como apropiación de identidades. "En la civilización industrial, el productor se distingue del poseedor de los medios de producción, y es este último el que se

apropia de los productos: en consecuencia, es él quien, en la sociedad moderna, es función de sus productos; es él y no el productor, quien funda la homogeneidad social"⁹. Los oligarcas, potenciados por la tecnocrática dictadura algorítmica marcan el sentimiento del espíritu colectivo y de esa manera ganan la batalla cultural en la que están empeñados.

Quizás por estos temas deberíamos dejar de asombrarnos de los triunfos del nazimacrismo en zonas pobres, donde en realidad todo está hecho para perjudicar sus propios intereses. La salida mágica en una ciberapuesta, pegarla como trader de monedas digitales, ser estrella del fútbol, artista o even-



Jorge Millones



tualmente un capo narco seguramente ocupan más las cabezas de los marginalizados (en contra de su voluntad) que las salidas colectivas. El individualismo es un signo de época. Por eso triunfan discursivamente los anti-vacunas, los anti-sindicalistas y los que desprecian a la democracia.

No solo en Argentina.

El proceso que atraviesa la República más austral del mundo no es un hecho aislado porque no somos una isla. En la década ganada (2005-2015) nuestra Patria Grande tuvo a Néstor Kirchner, Cristina Fernández, Rafael Correa, Inacio Lula Da Silva, Hugo Chávez, Fidel Castro, Daniel Ortega, José Mugica, Fernando Lugo, Evo Morales y una camada de dirigentes que afloraba y que fue llegando un poco más tarde. Hoy, sufrimos a Javier Milei, Daniel Noboa, Rodrigo Paz, Nayib Bukele y los tibios Gabriel Boric y Bernardo Arévalo. Apenas nos quedan Nicolás Maduro y Claudia Sheinbaum y las incógnitas de Gustavo Petro y Yamandú Orsi. Es imposible que en apenas un artículo podamos profundizar en cada uno de los casos pero sí debemos remitirnos a dichos del propio mandatario nazimacrista cuando expresó que “Estados Unidos



Steven Forti

vuelve a recuperar América Latina y nosotros lo vamos a ayudar”. Como si se tratara de una nueva versión de la Guerra Fría, se pierden los principios éticos y las buenas formas.

Por sus características racistas (como cuando Javier Milei dice que son “superiores estéticamente”) se puede aventurar que estamos entrando en un nazismo del Siglo XXI (paradojalmente manejado por alguien que se declara judío converso) que tiene mucho del siglo pasado con algunas características sorprendentes. Justamente hoy tres judíos (el mencionado Milei, el ucraniano Volodimir Zelinsky y el genocida

Benjamín Netanyahu) son los más asesinos y crueles que existen montados en organizaciones admiradoras de Adolfo Hitler.

Sin caer en intelectualismos de baja frecuencia, es probable que el nazifascismo haya dejado de ser un fenómeno con cierto grado de sorpresa. Está presente y domina (mal que nos pese) cada vez más espacios y discursos. En la Argentina esos discursos disgregantes ganaron entre 2013 y 2025 seis de las siete elecciones, por lo que no podemos seguir pensando que fue solo un error de la oposición. A lo mejor no queremos ver que las sociedades apoyan a líderes cada vez más totalitarios.



BIBLIOGRAFÍA

-Alizart, Mark. *Criptocomunismo*. La Cabra. Adrogué. 2020.

-Bataille, Georges. *La estructura psicológica del fascismo*. Fondo de Cultura Económica. Centzontle. Buenos Aires. 2025.

-da Empoli, Giuliano. *Los ingenieros del caos*. Oberón. Madrid. 2019.

-Forti, Steven. *Extrema Derecha 2.0*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2025.

-Ginzberg, Siegmund. *Síndrome 1933*. Gato-pardo Ensayo. Buenos Aires. 2024.

-Millones, Jorge. *Inteligencia Artificial y Estupidez Colectiva*. Marea. Buenos Aires. 2025.

-

¹da Empoli, Giuliano. *Los ingenieros del caos*. Oberón. Madrid. 2019.

²Forti, Steven. *Extrema Derecha 2.0*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2025.

³Forti, Steven. *Extrema Derecha 2.0*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2025. Pág. 13

⁴Millones, Jorge. *Inteligencia Artificial y Estupidez Colectiva*. Marea. Buenos Aires. 2025.

⁵Millones, Jorge. *Inteligencia Artificial y Estupidez Colectiva*. Marea. Buenos Aires. 2025. Pág. 25

⁶GAFA es un acrónimo con las primeras letras de Google, Amazon, Facebook y Apple. Cuando incluyen a Microsoft se lo describe como GAFAM.

⁷Alizart, Mark. *Criptocomunismo*. La Cabra. Adrogué. 2020. Pág. 30





El Patriarcado y los sectores hegemónicos de derecha

Democracia porosa

Por Adriana Fernández Vecchi.

REVISTA CEDIAL | n° 6 | 1° Semestre 2026 | EDICIÓN PDF | www.CEDIAL.com.ar

En América Latina se observa un avance de discursos y prácticas que reivindican un orden patriarcal y negacionista. No es un fenómeno aislado o tradicionalista, sino que están encarnados por sectores políticos de derecha. Nos recuerdan tristes capítulos de la historia donde la crueldad y la indiferencia oscurecen y evaden y traicionan la memoria que sirve para forjar futuros de dignidad.

Desde la perspectiva de Dussel, la memoria histórica es un acto ético y político indispensable para la liberación de los pueblos, porque permite recuperar las voces silenciadas y comprender que el presente está tejido por relaciones de poder heredadas. Entendemos que no se trata de recordar por nostalgia, sino de asumir críticamente el pasado para dismantlar las estructuras de dominación que aún persisten.

El negacionismo trata de dismantlar la memoria porque funciona como una

herramienta que revela la responsabilidad colectiva frente a las injusticias históricas y habilita la posibilidad de construir futuros más justos.

Rita Segato y Silvia Federici nos hablan del patriarcado actual y exponen que no solo perpetúa viejas desigualdades de género, sino que además se entrelaza con

agendas económicas y políticas que ponen de relieve bases de sectores de derecha hegemónicos. Creemos que sus ideas sirven para entender por qué un patriarcado revivido por la derecha implica un peligro para la democracia en la región.

Segato describe el patriarcado como un sistema político fundacional, anterior

Rita Segato





incluso a la sociedad colonial moderna. Para ella, el patriarcado es una forma de poder basada en la diferencia de género que se expresa en todos los ámbitos sociales. Segato argumenta que esta estructura patriarcal de base persiste detrás de muchas expresiones de violencia en la región. Bajo esta óptica, la derecha suele valerse de una dinámica similar: promueve la idea de que existe una fraternidad violenta que se une en torno a un enemigo común. Al identificar a ciertos grupos (mujeres, diversidades sexuales, migrantes, minorías o sectores políticos) como “víctimas sacrificiales”, esos sectores construyen cohesión interna a costa del conflicto externo.

De este modo, el fascismo o sectores de ultraderecha actúan como herederos del patriarcado originario, reforzando la “corporación” sectaria para apuntar colectivamente contra quienes consideran “desviados” o “peligrosos”.

Federici, por su parte, sitúa al patriarcado dentro de la lógica del capitalismo globalizado. Desde su perspectiva el patriarcado se ha ido organizando en paralelo con la expansión capitalista: las normas patriarcales sobre el trabajo doméstico, la sexualidad y la reproducción social fueron esenciales para el desarrollo económico. En América Latina, explica Fe-



Silvia Federici

derici, este vínculo fue reforzado por el colonialismo: el cuerpo de las mujeres indígenas y campesinas se convirtió en el primer territorio conquistado.

Así, cuando hoy hablamos de un patriarcado promovido por la derecha, se puede decir que no solo se trata de conservadurismo cultural, sino de un proyecto político-económico que usa a las mujeres como chivo expiatorio. Por ejemplo, al atacar

derechos reproductivos (como el acceso al aborto) o atacar con discursos de odio a personas LGBT, los sectores conservadores logran dividir a la sociedad y desviar la atención de los problemas sociales más profundos. Se puede inferir que la ultraderecha actual se atreve a decir abiertamente cosas que el liberalismo económico venía haciendo de fondo desde hace décadas: privatizar servicios, imponer deu-



das externas, explotar recursos naturales sin importar consecuencias. En ese proceso, el patriarcado sirve para legitimar la precarización de la vida y el trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres, pues éstas son quienes sostienen la reproducción de la fuerza de trabajo. Observamos que cuando crecen las crisis (endeudamiento estatal, tratados de libre comercio abusivos, austeridad) también se refuerzan las formas más crudas de patriarcado: con golpes de Estado o gobiernos autoritarios que restauran el “orden moral” al precio de violar derechos básicos.

Se puede inferir que, en un contexto de frustración ciudadana –debido a promesas incumplidas de los sistemas democráticos tradicionales– surgen resentimiento y rabia que los grupos conservadores canalizan hacia discursos xenófobos, machistas o excluyentes. La decepción con el funcionamiento de la política y las instituciones crea un caldo de cultivo en el que se instalan liderazgos que ofrecen certezas autoritarias. Ello implica, por ejemplo, que se justifique la violencia contra mujeres o disidentes en nombre de la “seguridad” y la moral, y que se erosionen las garantías legales que deberían proteger a todos por igual.

En los países con Estados ausentes, se observa que las

instituciones quedan permeadas por el orden patriarcal: policías, jueces, militares y partidos que terminan priorizando la lealtad a una derecha dominante antes que la justicia o el bien común. Así se encuentra una democracia porosa, pues destruye la transparencia, encubre abusos y fomenta redes de impunidad. En otras palabras, socava el carácter plural y equitativo del Estado de derecho, transformando a la ciudadanía en súbdita de factores de poder cerrado y violento.

Las nuevas derechas recurren al patriarcado para debilitar la democracia, pero hay que entender este fenómeno en el marco de las imposiciones del capitalismo neoliberal. Los gobiernos conservadores han logrado gran parte de su poder porque la crisis global –deuda externa, emergencia climática, migraciones forzadas– coloca a amplios sectores al borde de la desesperación. Los partidos de centro o la izquierda institucional, al adoptar recetas neoliberales, terminan también alimentando ese descontento. Así, muchas personas hartas de la desigualdad apoyan programas radicales que prometen restaurar un orden “tradicional”. Federici destaca que la derecha ha sabido explotar abiertamente la homofobia o el discurso anti-inmigrante precisamente porque ello refuerza divisio-

nes internas y distrae de las raíces económicas de la miseria. A su juicio, las recientes restricciones a la autonomía de las mujeres y la imposición de un modelo familiar patriarcal (por ejemplo, leyes de aborto cada vez más draconianas) son parte de un intento de restaurar un patriarcado “apocalíptico” en pleno siglo XXI.

Entendemos que, las visiones de Segato y Federici señalan que un patriarcado reforzado desde la derecha constituye una amenaza a los valores democráticos básicos. No se trata solo de retrasar derechos de las mujeres o diversidades sexuales; este proyecto implica también legitimar el autoritarismo, normalizar la violencia política y erosionar la representación ciudadana. Cuando el discurso público gira alrededor de la idea de un “ellos” maléfico que debe ser excluido o reprimido, la deliberación plural y el respeto mutuo pierden terreno.

Podríamos comprender que hay una ofensiva patriarcal de la derecha que no es una lucha por el orden familiar o una lucha contra los fracasos políticos, sino que promueve una visión de sociedad jerárquica y militarizada. En ese contexto, la democracia corre peligro porque se redefine el concepto de sujeto político colectivo. La calidad del Buen Vivir deja de verse como un dere-



cho compartido para convertirse en un privilegio de un grupo selecto basado en género.

La respuesta debe ir más allá de resistir a cada retroceso legislativo. Sugiere la construcción de alternativas que revaloricen la vida y la cooperación: por ejemplo, modelos comunitarios y formas de organización social no patriarcales, en los que la reciprocidad y los cuidados sean centrales.

Por otro lado, podemos sumar el tema de los Derechos Humanos que podemos destacar que estos derechos son el mínimo moral, la frontera entre lo moral e inmoral, y que sólo a través de su respeto es posible una construcción ética de la vida. Los enfoques convergen en la centralidad de la dignidad

humana y en la crítica a la instrumentalización de los sujetos que priorizan intereses económicos o tecnocráticos. Nos centramos en un paradigma ético comprometido con la memoria histórica, la justicia y la equidad global en el horizonte de los DDHH. Una sociedad donde se ejerce el autoritarismo y la inequidad tiende a disolver los DDHH desintegrando instituciones, organizaciones sociales o grupos étnicos o políticos.

Hay que imaginar otro tipo de bienestar social donde los logros de igualdad sean entendidos como logro colectivo y no como concesiones otorgadas por una élite. El peligro democrático actual radica en que, si el patriarcado impuesto por la dere-

cha no es enfrentado con propuestas inclusivas y solidarias, donde se respeten los derechos humanos se cristalizará una normalización autoritaria donde los cuerpos de mujeres y minorías seguirán sirviendo de chivo expiatorio en nombre de la “seguridad” y la “tradición”. Es necesario destacar la urgencia de visibilizar dinámicas en la defensa de la vida soberana, participativa y respetuosa de la diversidad. Una democracia porosa está infectada por negacionismo, autoritarismo patriarcal, sin derechos humanos, y un sujeto social disuelto en las propuestas de la hegemonía del poder de la derecha.

El destino de una democracia porosa es pulverizar una comunidad organizada en torno al Bien común.



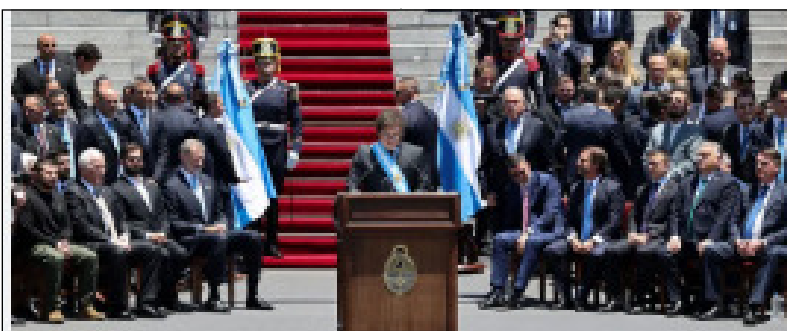
Igual que en la Alemania del siglo XX El fascismo argentino desprecia la Democracia

Por Daniel do Campo Spada

REVISTA CEDIAL | n° 6 | 1° Semestre 2026 | EDICIÓN PDF | www.CEDIAL.com.ar

Argentina vive un proceso de nazificación muy particular, porque paradójicamente está encabezado por un judío, al igual que las dictaduras de Vodolimir Zielinsky (Ucrania) y Benjamín Netanyahu (Comunidad sionista de Tel Aviv). Un siglo después del nacimiento del Partido Nacional Socialista (NAZI) de Alemania, en tres puntos distantes del planeta, en sociedades que son completamente ajenas una de la otra, sin lazo ninguno, los nuevos adláteres de Adolfo Hitler llevan a sus naciones a repetir los horrores que se suponían enterrados.

A las magistrales obras de Sigmund Ginzberg ("Síndrome 1933", recomendado oportunamente por el Papa Católico Romano, Francisco) y de Jorge Millores ("Inteligencia Artificial y Estupidez Colectiva") le vamos a agregar una nota del periodista Carlos Hernández Echeverría en la prestigiosa revista española



En medio de un calor arrasador, Milei asumió en 2023 de espaldas al Congreso.

Historia y Vida (N° 678, Septiembre 2024, Págs 78-83) que con un acierto impensado parece estar hablando del régimen de Javier Milei aunque no lo menciona directamente.

La publicación de referencia es predominantemente eurocentrista y desde allí construye su visión, analizando a sistemas fascistas tales como el de Hitler, Franco o Mussolini, pero el de Javier Milei bien cabría en ese mismo segmento. Desprecian a los Congresos

porque son espacios deliberativos, basados en los conceptos republicanos de representación delegada y ellos solo quieren un poder uninominal, oligárquico, concentrado en pocos poderosos, dueños de vida, obra y hacienda. Cuando el ocupante de la Casa Rosada tomó el poder en diciembre de 2023 lo hizo en la vereda de la Avenida Entre Ríos de espaldas al Palacio Legislativo. No fue un gesto de alguien con un calibre cerebral difuso. Fue un claro



mensaje, una “unidad colocada”, como diría Umberto Eco.

Milei usó el Congreso de segundo escalón de lanzamiento. El primero fue la televisión como showman. Creó un personaje, al igual que Hitler lo hizo en su juventud de fracasado estudiante de pintura cuando quiso incursionar en el teatro y después pasó por el espacio de creación de las leyes, lo más democrático del sistema y como burla rifaba su salario. Un gesto que actúa como desprecio, porque él no vive de eso ya que lo financian los grandes empresarios (en su mayoría extranjeros). Hernández Echeverría lo completa diciendo que “los nazis ocuparon sus escaños y cobraron sueldos y dietas, pero, además, acabaron prescindiendo del Parlamento”.

Él representa a los multimillonarios y narcotraficantes, no a los jubilados a los que le pegan con gozo todos los miércoles, ni a los necesitados a los que no les da la comida ni los colchones que tiene esperando que se pudran, ni a los que les roba con coimas los gastos de remedios para los discapacitados ni a los trabajadores a los que quiere dejar sin dere-

chos ni sindicatos. El periodista español, en esa nota en la revista Historia y Vida parece agregar que “cuando se acusa a un grupo concreto de copar los servicios públicos o de no contribuir al bien común, el mensaje que se manda a la mayoría de la sociedad es que la mejora de su calidad de vida depende de privar a esas minorías de sus derechos”.

Él trabaja para los de arriba, para el imperio yanqui. Por eso fue catorce veces a Estados Unidos desde que asumió y solo cuatro veces a alguna provincia argentina. Claro, él responde cual cipayo a los amos. Nunca a su gente. Su gente sería una entelequia en alguien que desprecia a su propia madre, que tiene una relación extrañamente íntima solo con su hermana y solo confía en los consejos de su perro muerto. La dictadura hitleriana comenzó a mostrar los dientes

cuando los nazis quemaron el Reichstag el 27 de febrero de 1933 para culpar falsamente a los comunistas, a partir de lo que empezaron a perseguirlos. De esa manera exterminaban el único freno que les quedaba para la suma del poder. Pero más allá del hecho, todo estaba basado en el simbolismo del Parlamento. La diferencia entre Hitler y Milei no es solamente que uno era un judío reprimido y uno declarado como es el argentino. El alemán subió el salario mínimo y aumentó el poder adquisitivo para cooptar a los ciudadanos en duda ante el régimen, mientras que sudamericano destruye empleo.

Los nazismos no quieren la democracia porque es la antítesis de su esencia, de la misma forma en que el rico y la oligarquía odian a los pobres.

...

Los nazis quemaron el Parlamento alemán para culpas a los comunistas





Volviendo al siglo XIX

El régimen de Milei y la “reforma” laboral

Por Daniel do Campo Spada

REVISTA CEDIAL | n° 6 | 1° Semestre 2026 | EDICIÓN PDF | www.CEDIAL.com.ar

El régimen de Javier Milei presentó en el Senado su proyecto de destrucción laboral en el que busca llevar los derechos laborales al nivel del siglo XIX. Los nazimacristas creen tener los votos necesarios para aprobarla antes de Navidad para que las familias de los trabajadores sepan que empezaron sus peores días. El Gobierno autoritario, validado por el reciente triunfo electoral busca terminar con las indemnizaciones, las vacaciones, los sindicatos y una larga lista de derechos ganados a lo largo del siglo XX. Ante la pasividad de los ciudadanos y la complicidad de muchos Gobernadores nada será igual.

El Derecho a Huelga, que fue una de las grandes conquistas de los trabajadores a nivel global queda prácticamente anulada porque se debe garantizar la presencia del 75 % de los empleados en trabajo esencial y un 50 % en lo no esenciales. Si no llegan a esa cifra de presentismo, los que sí se hayan



adherido quedan pasibles de ser despedidos sin indemnización con justa causa.

Las paritarias nacionales desaparecen y los acuerdos salariales solo se harán por empresa. De esta forma desautorizan a los sindicatos por sector y los nacionales, que está en la base del proyecto, que es el de destruir a las organizaciones gremiales.

En cuanto al cálculo de indemnizaciones, el cálculo lo harán sobre la base del sueldo mensual. Excluyen el Sueldo Anual Complementario (SAC), las horas extras y cualquier adicional y acá está la trampa. La mayor parte de lo que cobren los trabajadores será por productividad, por lo que el salario básico puede llegar a ser un 25 a 30 % de lo que



recibe mensualmente un trabajador. Desde ahí se hace un cálculo que termina, encima, teniendo un tope de diez meses como tope. Además, se crea un fondo de desempleo desviando el 3 % de los aportes patronales facilitando no solo el despido sino también el desfinanciamiento del sistema previsional.

Las vacaciones pueden darse en cualquier momento del año, en tramos de siete días corridos. Por supuesto que esa decisión la toma el empleador y solo está obligado a darlas en verano (hasta quince días) una vez cada tres años. De esta forma el turismo sufrirá un golpe letal y se desorganiza la vida familiar.

Se terminan las horas extras. El empleador puede disponer de 12 a 14 horas de jornada diaria, que en lugar

de pagarlas con tarifas especiales como corresponde desde la octava hora las acumula en un “banco de horas” que luego puede disponer. De esta forma el empleador se aprovechará de decidir cuándo se las toma en base a su necesidad pero no la del trabajador.

Los salarios pueden ser pagados en moneda nacional o extranjera, pero además un segmento aún no especificado puede ser pagado en productos. Esto lleva al trabajador a una condición previa a la Ley de Contrato de Trabajo.

En el proyecto enviado a la Cámara Alta todos los puntos son en contra de los trabajadores ya que además dejan desguarnecidos a los teletrabajadores porque esa ley sería dada de baja por Decreto. En la misma desprotección caerán en forma

definitiva los cuentapropistas de las plataformas (de pedidos de productos y de transporte por autos) a quienes se les añadirá toda responsabilidad como si fueran cuentapropistas.

El régimen de Milei sabe que cuenta con la fuerte presencia de los importantes bloques propios de los que dispone en Diputados y Senadores desde el triunfo electoral reciente, más el habitual apoyo de los restos del PRO de Mauricio Macri, la Unión Cívica Radical y Provincias Unidas. Los Gobernadores neofascistas venderán los votos de sus Senadores por apenas algunas migajas en ventajas electorales para las empresas (privadas) de sus provincias, abandonando a su suerte a los soberanos que son los ciudadanos.





Un debate que se quiere omitir Un primer análisis del Proyecto de Ley sobre la “libertad educativa”

Por Marcelo Albornoz



En éstos días ha trascendido un paper sobre política educativa cuya autoría sería del grupo Rocca y de sectores cercanos al ala más conservadora y regresiva de distintas confesiones religiosas con fuertes vínculos gubernamentales, sobre todo en

Capital Humano y en el área de Educación del gobierno nacional.

Continuando con aquello, a medida que se conocían detalles y los por menores del mismo, también se dejaba trascender la iniciativa des-

de el Consejo de Mayo.

Aclarado aquello, en éste escrito realizaremos un primer abordaje, sobre todo, de lo que se plantea como principios rectores del proyecto. En éste sentido es dable recordar y dejar nuevamente



aclarado que nosotros concebimos a la educación como una herramienta política de transformación social y humana enmarcada en un proyecto de país soberano. Lo precedente además de ser nuestra concepción es un principio directriz antagónico con lo planteado como ley de libertad educativa. Esto es así porque de materializarse el proyecto, estaríamos frente a un nuevo paradigma en donde el Estado Nacional dejaría su lugar de incumbencia preponderante, delegando en las familias y las jurisdicciones las principales obligaciones respecto de la educación obligatoria, o, básica como se la califica. De esta manera, el Estado Federal asumiría un rol político de subsidiariedad tal como se expresa en la norma.

Recordemos que la ley de educación nacional vigente la reconoce como prioridad nacional y como política de Estado, asumiendo de esa forma un rol indelegable tanto en su financiamiento como en su elaboración y diseño y esto es así porque el Estado Nacional conjuntamente con las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires convergen y articulan al sistema.

En éste sentido consideramos que el rol secundario que adoptaría el Estado cen-

tral, atenta contra la cohesión nacional del sistema, constituyéndose así un status político pre sarmientino porque se contribuiría de ese modo a una fuerte fragmentación educativa, por ello nuestro absoluto rechazo y ante ello, aspiramos a que todo cambio surja de un profundo debate con la mayor participación de todos los sectores constituyentes del sistema junto a los diversos actores sociales y políticos respetando de manera insoslayable la visión nacional y federal de nuestra patria.

Otro de los aspectos que consideramos inapropiados es que en la misma norma se habla y menciona poco, poquísimo tanto a los docentes como a sus comunidades educativas. Por el contrario, se empodera a las instituciones y a sus respectivos “agentes educativos”.

Asimismo, otra cuestión que merece un mayor análisis; participación y trabajo colaborativo, es el planteado a partir de la creación de nuevas formas alternativas de educación. En éstas se crean y admiten espacios de autonomía curricular que incluyen desde la educación en el hogar; hasta los entornos virtuales y la educación a distancia, inclusive, con instituciones radicadas fuera del país (éste tema es gra-

ve). Insistimos, consideramos apropiado la incorporación de la tecnología, tanto en la formación docente como en el desarrollo de las clases, pero éstas deben ceñirse a necesarios espacios de participación y de capacitación a los fines de potenciar los procesos de enseñanzas y aprendizajes emanados desde un currículo federal. Del mismo modo los entornos híbridos y virtuales deben ser complementarios y optativos de la irremplazable educación presencial, sobre todo en los niveles obligatorios, que son los que coexisten con el desarrollo humano de etapas y estadios de creación de subjetividades y personalidades en nuestros estudiantes (niños, pre adolescentes y adolescentes). En éstos períodos, la interacción y socialización educativa deben considerarse imprescindibles para el desarrollo integral de nuestros estudiantes tanto en su dimensión individual y axiológica como en la social y cognitiva.

Ante ello, nos volvemos a preguntar y a interpelar por éste tipo de formatos, sobre todo en éstos niveles educativos.

En próximos escritos trataremos todo lo concerniente a las medidas de acreditación de estudios y planes; como así también, al tema del financiamiento y apor-



tes ; la inclusión y diversidad y las nuevas funciones del Consejo Federal de Educación .Del mismo modo, aspectos concernientes a la Evaluación y a la creación del Consejo Gremial de Enseñanza Privada ameritan mayores análisis.

Para concluir con éste primer posicionamiento solo queremos dejar expresadas nuestras serias dudas sobre el perfil de egresados que se generaría con éste esquema normativo. A modo de conjetura planteamos:”seguiría siendo una de las principales finalidades del sistema educativo, lograr que nuestros estudiantes puedan desarrollar el ejercicio pleno de una

ciudadanía democrática y plural.

Porque lo sostenemos , porque consideramos insuficiente la competencia gubernamental para establecer contenidos mínimos en un marco de subsidiariedad y desresponsabilización gubernamental .Del mismo modo, nos parece inadecuado la autonomización de las jurisdicciones e instituciones que se crean en detrimento de acuerdos y marcos normativos y académicos comunes ,so pretexto de esgrimir y exaltar un pseudo modelo liberal libertario.

Insistimos, sin un sistema educativo congruente con un proyecto de país demo-

crático, federal y soberano, el desarrollo integral de la persona y por ende de la nación seguirá siendo una asignatura pendiente. Estamos abiertos y prontos a debates que pongan en consideración la inclusión educativa con calidad de aprendizajes pero sin resignar las bases de nuestra nacionalidad..

(Mayéutica Educativa)
*

Marcelo Albornoz dirige
Mayéutica Educativa.

<https://mayeuticaeducativa.wordpress.com>



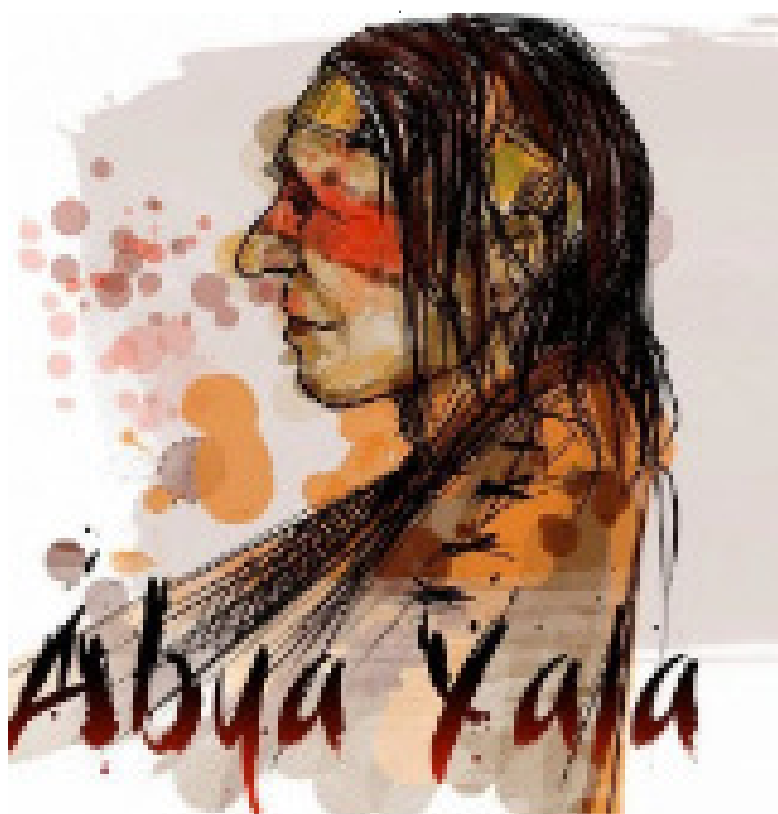


¿Abya Yala? ¿América? Pensar la Soberanía y el ESTAR argentino

Por Marta Martínángelo

Construir nuestro pensamiento soberano requiere reflexionar sobre el sentimiento de pertenencia, identidad y empatía por la tierra en que nacimos y habitamos. Sí, este lazo, con la madre tierra y todo lo que en ella habita es débil, como lo describe el Martín Fierro, nos devoran los de afuera. La soberanía es, ante todo, identidad con la tierra en que estamos, supone la existencia de un lazo fuerte de amor, orgullo y sentido de pertenencia con el estar estando de todo lo que habita en ella.

No cabe duda que el ejercicio soberano de nuestro país está en altísimo riesgo. En el horizonte se avizoran peligros en estado de afianzamiento: al sur Ushuaia y la base militar norteamericana, al este Lago Escondido (ya afianzado), al norte Jujuy y los negocios de Israel con el litio, al centro las multinacionales. Cito estos ítems porque no tengo acceso a otra información que la se extrae de las noticias, artícu-



los y textos. Si en algo podemos empezar a coincidir, estimado lector, lo expresado no es un fenómeno nuevo de nuestro ESTAR en este espacio latinoamericano.

Intento interpelar nuestra historia a partir de la tensión

entre el SER devenido, del pensamiento occidental – cristiano, en transcendencia y; el ESTAR del pensar originario, la inmanencia como concepción de compromiso con la vida. Es desde esa tensión que se manifiesta entre estar-estando y el ser



trascendente que puede abordarse la existencia de una alianza histórica entre el proyecto de San Martín y la propuesta de Perón. San Martín y Perón expresan la síntesis: ESTAR HACIENDO.

Perón, en la década del 70, reiteró su viejo anhelo, la Constitución Nacional de 1953 debía ser el producto de la deliberación y/o discusión del pueblo. Tal vez, sea conveniente empezar a pensar si, las instituciones que nos gobiernan, cumplen con un objetivo de conformar la Comunidad Organizada e indagar cuanto de lo que allí se sostiene deviene de la cosmovisión de los pueblos originarios.

La comunidad organizada se sustenta en promover un movimiento de abajo hacia arriba. Cada comunidad – provincia y o localidad- forja su proyecto, incluido en un plan nacional de desarrollo basado en el intercambio y el complemento. El rol del Estado es promover y evaluar: por barrios, por localidades; proponer y organizar jornadas para conocer, deliberar y

comprometerse a fin de construir un camino de ida y vuelta que concluya en una propuesta debatida sometida a votación. El compromiso popular y la honestidad de aquellos que lideren es la única garantía de legitimidad. Al decir de Perón: “esta tierra solo será nuestra, si desarrollamos un papel activo y relevante en la construcción y resguardo de nuestra soberanía; esta posición implica no seguir resignadamente lo que elaboran los intereses extranjeros”.



La invasión condenó nuestro estar pensante al olvido del origen y lo convirtió en una variable del coloniaje, sea, un pensar subsidiado. Nuestro drama es sacudir las cadenas que nos atan al influjo del poder extranjero, dejar de ser o parecer

“CACHIVACHE LATINOAMERICANO, una tierra de nadie manipulada por cualquiera con poder” para emerger como “NOS”. Discépolo compuso Cambalache para exponer esta situación caracterizada por desorden ético, moral que nos domina, nos atrapa y esclaviza.

Me cuestiono si esta tierra, llamada por nuestros pueblos originarios Ayba Yala, se ha convertido en un cachivache en el que, desconociendo su rumbo, nadamos y chapuceamos como náufragos desesperados.

Nos hundimos ignorando que, tal vez, estamos siendo parte de la mayoría que se hundirá con el barco. Siguiendo la historia del Titanic, entre los ocupantes estarán los que amaban el barco como el Capitán y los

oficiales que decidieron no abandonarlo y, hundieron con él; otros buscaron salvarse solos manoteando. Por último, estarán aquellos que bailaban y cantaban ignorantes de la terrible situación. El ejemplo del Titanic se me ocurre como una buena descripción de población



que no logro constituirse como pueblo. Titanic era una organización social reglada por estamentos sin identidad común ¿Nos tocará presenciar el intento de la división de nuestro territorio como otrora lo padeció, por ejemplo, Yugoslavia?

Siguiendo el argumento del hundimiento del Titanic, es posible reflexionar acerca del destino de aquellos que atravesados por la situación padecieron pesadillas, pero también se puede pensar en los miles que no lo lograron ni siquiera esta posibilidad. La cuestión a reflexionar es cómo se puede seguir

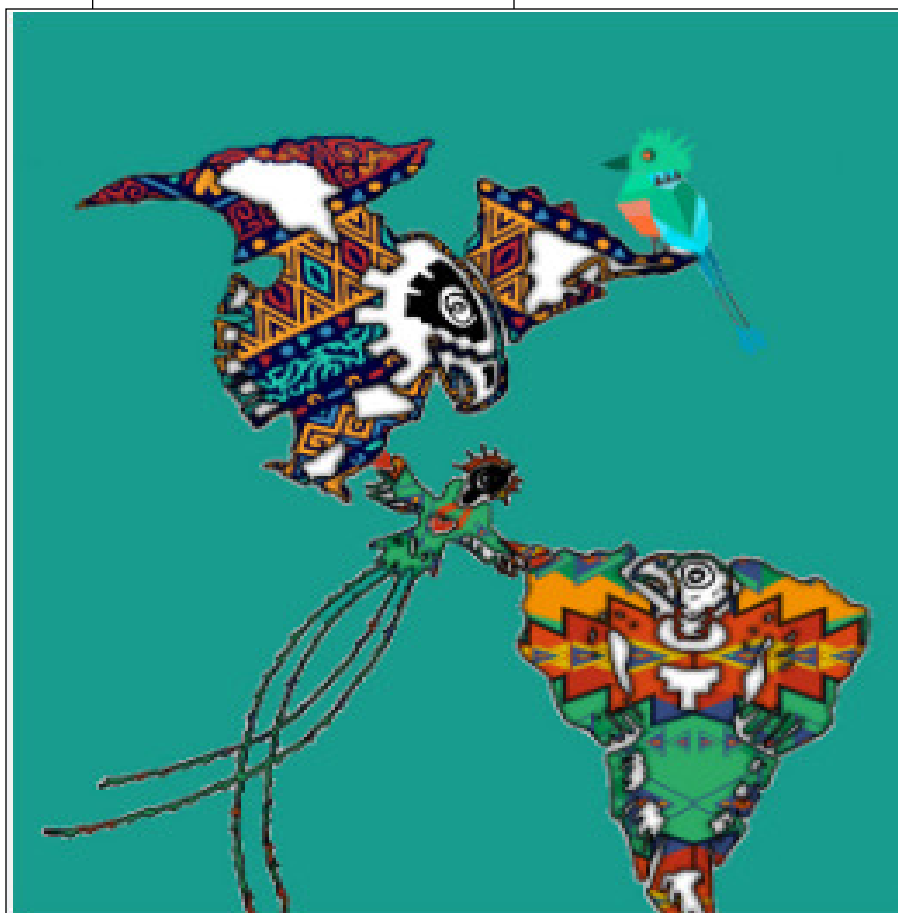
viviendo cargando tantas vidas truncadas sobre la conciencia. La respuesta es dolorosa y sencilla: “yo y los demás, que se arreglen”. Me pregunto si hundirse con el barco es un gesto heroico o egoísta de las autoridades que no pudieron organizar y proteger a aquellos que estaban bajo su cuidado y solo prefirieron hundirse con el barco o exiliarse. Mi abuelo italiano sostenía, que soldado que huye sirve para otra guerra, yo pienso que solo trato de salvarse dejando atrás a los otros. Supervivencia individual en un territorio cooptado por los imperios, el nunca

más volvió a su tierra natal.

¿OTRO FIN ES POSIBLE?

Si asumimos la lucha que implica dejar de ser población para reivindicar nuestra identidad como pueblo deberemos revisar la historia contada y resignificarla desde su propia originalidad: el “NOS” determina un pueblo ENTENDIDO COMO SENTIMIENTO Y COMPROMISO QUE OTORGA IDENTIDAD AL CONJUNTO de la población.

El Pueblo posee su idioma, la población sólo habla piensa y escribe en el idioma impuesto, en nuestro caso, por los invasores. La negación del pensamiento original rompió los lazos de identidad. De alguna manera los sucesos de la invasión fueron anticipados en los relatos mayas. Según su calendario estamos en un nuevo ciclo que comenzó en los años 2012- 2015 y que durará 500 años aproximándose hasta el 2500 (Siglo XXV). Más de tres generaciones atravesarán este ciclo y la





pregunta es qué hará la humanidad en y con el planeta. Sí, el humano se concibe como “hombre yo” y se percibe como centro del poder, lo demás solo estará para servir y ser utilizado.

La pregunta acerca de qué haremos nosotros Abya Yala – latinoamericanos- con la tierra que nos ha dado un hogar y una vida, pero no eterna, solo transitoria. Legaremos, acaso, algún avance para aquellos que vivan en y con ella promoviendo un estar mejor para todos o sólo; pensaremos en el ahora y pasarlo bien. Tal vez intentaremos dejar un legado de trabajo y amor por los demás o sólo consideraremos nuestro beneficio y convertiremos a la tierra un lugar extractivo, de explotación y dominio sobre los otros seres que habitan el planeta

La cosmogonía que sustenta el pensamiento en espiral puede darnos algún indicio para pensar desde otra perspectiva, una tierra como lugar de paz se sustenta en un sentimiento de amor responsable por la vida en la naturaleza y su energía. Una metáfora sintetiza esta visión valorar, cuidar, diseñar hermosos jardines para todos los seres vivos que habitan la Pachamama. La madre tierra no debe convertirse en un espacio de dominio o esclavitud, pues este camino

llevara, necesariamente, a que el trabajo humano sea sustituido por inteligencia artificial; reduciendo a los humanos solo al consumismo. Acaso la meta es reducir a la humanidad a simples consumidores con tendencias calculadas artificialmente donde el acopio de cosas que sustituya el disfrute de generar, descubrir, crear desde el NOS.

Este siglo conlleva el cuestionamiento de los postulados de la filosofía tradicional, la ciencia positivista y el racionalismo. Uno de los principios recuperados como un valor holístico es el respeto por la naturaleza y con ello el derecho de los pueblos originarios y sus “paradigmas” o perspectivas de construir conocimiento en relación a su estar en la Pachamama.

Según Mitakuye Oyasin “Estamos frente a una teoría de paridad indígena que los científicos llamaron Dualidad Onda-Partícula y que ha logrado demostrar que la luz y la materia, pueden al mismo tiempo poseer propiedades de partículas y propiedades ondulatorias complementarias”. Por el contrario, la física clásica postula diferencias entre ondas y partículas casi imposibles de actuar de manera complementaria. Recuperar el pensamiento de nuestros pueblos originarios aparece como

una posibilidad de romper y superar el pensamiento colonizado y comenzar a pensar en la unión y el complemento que permite el equilibrio, he aquí el desafío del que pretendo seguir trabajando.

Una historia que tuvo muchos partos, pero ninguno pudo crecer.

Nuestro devenir histórico reclama construir nuestro propio modelo. una doctrina que sistematice los principios fundamentales de esta, nuestra tierra, que debemos respetar porque hacen a nuestro lugar y nuestra esencia. Debemos hurgar en nuestra historia para quitar capas de mentiras o verdades a medias, síntomas del coloniaje El complejo proceso de gestación de nuestra conciencia nacional y latinoamericana se caracteriza por una denodada pugna entre la construcción de nuestra cosmovisión versus las fuerzas coloniales y las mentes colonizadas que la sepultaron o ignoran.

Los pilares de la Patria suponen la existencia de un pueblo, estos se sostienen sobre tres banderas irrenunciables: construir un país soberano con independencia económica, soberanía política y justicia social. Los tres principios atraviesan y definen el quehacer del pueblo y



se expresan a través de la palabra, aquella lo identifica a partir de la cual son reconocidos.

Estos tres pilares tienen un tronco común, constituirse como pueblo es constituirse en NOS con conciencia e identidad, es desarrollar en los individuos la soberanía mental que sustenta su identidad. Suponen organizar a la comunidad para garantizar la satisfacción de las necesidades económicas, sociales y culturales que lo determinan como pueblo.

Si no se constituye como pueblo, reitero, la población solo existe como una sociedad organizada sobre principios laxos, intercambiables sin pertenencia que responden a intereses del YO, reubicando él NOS como campo de usufructo de su individualidad. Cuando prima esta última forma de percibir, obtura o debilita la presencia del NOS y el pensamiento se transforma en un fenómeno complejo, complicado y confuso de elementos interrelacionados sujetos a intereses sectarios o individuales.

La psicología aborda la complejidad del pensar como un conjunto de experiencias y emociones que influyen en el comportamiento, la química la utiliza para referirse a estructuras moleculares, y la lengua, en cambio, nombra la cosmovisión de una comunidad; expresa su forma de observar e in-

terpretar que define su forma de nombrar el mundo. Tal vez no advertimos nuestra orfandad porque hemos perdido la posibilidad de recuperar el origen, solo pateamos en el barro sin poder constituirnos como pueblo.

Este territorio que habitamos cuarenta y pico de millones de personas tensa dos opciones “ser población o, constituirse en “estar” como pueblo. Son dos conjuntos opuestos que comparten algunos elementos de dudosa integración. Nuestra realidad es imbricada, compleja, ambigua, confusa. Una situación compleja que define la afirmación anterior puede pensarse a partir de los millones de argentinos que pelearon por el regreso de Perón a la patria durante dieciocho años. Esta espera generó alianzas al mismo tiempo dio lugar a tensiones internas y liderazgos de dudosa calidad. Algo así como confundir estar peronista, cuidando del NOS, con “ser Perón” y sobrevivir usando su nombre.

El objetivo de Perón era la unidad nacional y la reconstrucción del hombre argentino a través del pacto social basado en principios soberanos. Lo buscó a través de un diálogo plural con las fuerzas políticas y la puesta en marcha de un Plan Trienal. Los ni- ni o aquellos que querían ser Perón - las agrupaciones (CGT entre

ellas)- fueron ganadas por dirigentes que antepusieron su Yo al NOS, mercaron con este último en sus discursos sin embargo el sostén ideológico sectario anuló esa posibilidad y cedió el espacio a las mentes amigables a la entrega. Los dirigentes formados dentro de ideas relacionadas con el socialismo, de origen europeo, o el comunismo no tenían las condiciones necesarias para conformar la argamasa común del trabajador de esta tierra.

Una cosa era lograr la soberanía mental en función de obtener las mínimas libertades que, se merece una nación en democracia, y otra, muy otra, era gobernar cuando aquellas fuerzas no sólo discrepaban en cuanto a la velocidad de los cambios necesarios sino también en cuanto a la dirección de los mismos. Luego nuevamente la derecha se alzó con el triunfo. Martín Fierro definió nuestro estigma: cuando los de adentro se pelean los de afuera los devoran. Como hablar de pueblo si todavía discriminamos a los originarios, los cabecitas y sin ser muy exagerada a los criollos. El sustrato del pensar de Sarmiento perdura “haga patria mate a un gaucho”. La dependencia de una población se mide por su adhesión a figuras, costumbres y/o usos del extranjero dominante. Sin cultura propia no hay pueblo porque



no hay identidad, en tanto no podemos establecer bases de relación con aquellos que intercambiamos basados en el reconocimiento de nuestras propias formas de vida.

Es algo natural referenciar aspectos de nuestra Latinoamérica en autores europeos. Estamos flojos de ropaje para definir nuestra identidad, no sabemos quiénes somos ni a donde vamos porque no nos hacemos cargo de un pensar/nos propio, somos como un péndulo oscilando de Alfonsín a Me-

nen, de Néstor y Cristina Kirchner a Macri; de Alberto Fernández a Milei, mañana.... ¿Quién sabe? Todo esto sedimentado y nutrido por cuanto pensador europeo, sobre todo, condiciona nuestro esquema mental, no quiero desvalorizar su sabiduría digo que no han crecido en nuestra tierra y desconocen su espíritu. Hay que permitirse abrir un espacio para pensar desde esta tierra. Perón, tal vez o con seguridad recibió de su abuela esa sabiduría originaria que recupero con su propuesta

en La Comunidad Organizada muy muy parecida a la del imperio Inca atravesada por los escritos de San Martín, Belgrano y supongo que si busco encontrare otros.

La Patria soñada por el General Perón solo la interpretó una minoría, me atrevo a sostener un 30%. En un escenario de grandes fraccionamientos de la alianza que había posibilitado su regreso, con casi con ochenta años, la salud quebrantada y cuestionamientos a su capacidad de conducir efectivamente un proceso transfor-



mador, Perón diseñó su último aporte al país: el Modelo argentino para el proyecto nacional que deberíamos analizar evaluando nuestras debilidades. A pesar de San Martín, Belgrano..., nuestros héroes seguimos, siendo un rejunte egocéntrico y; lo peor, es que los sustentos de nuestro pensar son generalmente débiles, escasos, solo remiten a pensadores foráneos que no pisaron estas tierras y pertenecen a aquellos países que nos han subordinado con una estrategia difícil de combatir por legalizar un pensamiento dependiente y el olvido del origen de estas tierras llamadas originariamente Ayba Yala, la tierra que nutre ¿A

quiénes nutre? Queda a pensar.

*“Un signo indescifrado
somos //sin dolor padecemos//
Y, en tierras extrañas//
perdemos el habla”*

Hölderlin

Bibliografía

- Bosia, Ulises. *El Plan Inca. El audaz proyecto de Belgrano en tiempos de la Independencia*. Buenos Aires. Ediciones FUTUROCK. 2025
- Ferrante, Betina. *Los dueños de la tierra: contorno,*

frontera y pormenores. (Ver https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2313-94632016000200002&script=sci_abstract)

-Gavilán Pinto, Víctor. *Paradigma de los pueblos originarios. Pensamiento en espiral*. Chile 2011. (Ver https://mapuche.info/wps_pdf/gavilan121217.pdf)

-Perón, Juan D. *La comunidad organizada, 1945-1974*. Biblioteca del Congreso de la Nación (Ver <https://bcn.gob.ar/uploads/Peron-comunidad-organizada.pdf>)

Marta Martinangelo.
Prof. Lic. Mgter en Educación





Proyecto e intención del Gobierno de Milei

La destrucción del sistema educativo

Por Daniel do Campo Spada

El régimen de Javier Milei no solo procura destruir la soberanía económica del país sino que además cotidianamente da una batalla cultural en la que pretende establecer como base del sentido común valores propios de una sociedad cruel, sin solidaridad y en favor de los poderosos. Tener el control del sistema educativo es el primer paso al principal espacio en este tema que son las aulas. Por eso el nazimacrismo diseñó que mientras estamos entreteni-

dos con un perverso Presupuesto 2026 y la destrucción de los Derechos Laborales ellos trabajan a tambor batiente para terminar con el principal foco de dignidad ciudadana que es la escuela pública.

Lo que el nazimacrismo intenta hacer ya lo había intentado la Alianza en el Gobierno de Fernando De la Rúa. Aún a pesar de la incomodidad que eso les provocaba a los radicales en el poder, Juan Llach quiso aplicar ideas de eficientismo

tales como las escuelas charter. Esgrimiendo una falsa “autonomía” cada unidad educativa era abandonada a su suerte en base a un “consejo” de padres que podían hasta elegir los contenidos. Luego, en base a un ranking en base a pruebas estandarizadas se les daban las asignaciones. Y las que no cubrieran esas expectativas (establecidas por ONGs privadas de tendencia derechista) quedarían desfinanciadas y sus trabajadores (los docentes) sin sueldos. Eso lleva a que solo se prepararía a los estudiantes con los perfiles que necesitan los empresarios y no para que sean ciudadanos pensantes (que además deben trabajar).

Los “vouchers para educación” es una forma de controlar el gasto dejando unas sortijas en competencia, pero como no hay para todos (como dijo la ex canciller Diana Mondino) el gasto se controla a la baja. Indirectamente es una forma de achicar el sistema sin que la opinión pública se dé cuenta. Es muy probable que inclu-





so los ciudadanos celebren que se cierren las escuelas “de baja calidad” estándar.

Milei quiere imponer que los docentes ganen sus puestos de trabajo en base a un puntaje que incluye no solo la formación académica, conocimiento de idiomas sino que además en esa “evaluación” se reste puntos por adhesión a huelgas o reclamos. En la Ley Bases para la destrucción argentina que presentó a la fuerza ni bien tomó el Poder, el régimen quería controlar las huelgas declarando a la educación como servicio esencial. De esa forma se busca que la actividad sindical quede reducida a la mínima

expresión.

La ultraderecha quiere implantar el individualismo y para ello es importante el permitir la escolarización domiciliar que (que incluso mencionan en inglés que es su idioma preferido como “homeschooling”). De esa forma, las brechas entre sectores de la sociedad que pueden acceder y los que no se amplía y consolida. Solo los ricos podrán tener institutrices mientras que los menos pudientes quedarán al margen de un sistema que siempre fue contenedor e integrador.

Como reflexión final este plan perverso y mal intencionado no es más que el

reflejo de una dirigencia nazimacrista culturalmente bruta. Y no pecamos de groseros, porque al menos la derecha de un siglo atrás era relativamente culta, pero los actuales, comenzando por el Presidente y siguiendo por la mayoría de sus Ministros, funcionarios, Diputados y Senadores, son realmente incultos. Han ido más veces a Estados Unidos que las veces que tomaron un libro en sus manos. Quizás también ahí esté el germen de sus intenciones. Quieren que seamos una sociedad violenta, drogadieta e inculta como la potencia de América del Norte.



Memoria viva para la Democracia A 70 años de la masacre en la Plaza de Mayo

Por Adriana Fernández Vecchi



El 16 de junio de 1955, la ciudad de Buenos Aires fue escenario de una de las jornadas más sangrientas de la historia argentina. Aviones de la Armada bombardearon la Plaza de Mayo con el objetivo de derrocar al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón. En pleno mediodía, sin previo aviso y con la plaza colmada de trabajadores, mujeres, niños y transeúntes, se per-

petró una masacre: más de 300 personas fueron asesinadas y cientos resultaron heridas. Aquella fecha marcó un punto de inflexión en el devenir político nacional, y aún hoy, 70 años después, nos interpela como sociedad.

En este 2025, conmemoramos ese hecho no solo como una tragedia histórica, sino como una advertencia permanente frente a los peli-

gros del odio político, la intolerancia ideológica y la violencia como forma de resolver los conflictos sociales. El ataque a civiles indefensos fue el anticipo de un ciclo de interrupciones democráticas, proscripciones, persecuciones y violaciones sistemáticas a los derechos humanos que se prolongaría durante décadas. Por ello, el 16 de junio no puede ser recordado únicamente como



un episodio aislado, sino como el inicio de un largo derrotero que culminaría en el terrorismo de Estado más brutal que haya conocido nuestro país.

En ese marco, el recuerdo de la masacre cobra un significado simbólico renovado ante hechos recientes de la política argentina. La condena judicial a la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner —con argumentos fuertemente cuestionados en el plano jurídico e institucional— y su consiguiente proscripción política para competir electoralmente, evocan el fantasma de la proscripción histórica del peronismo tras el golpe de 1955. Así como entonces se pretendió erradicar un movimiento político por la fuerza, hoy se ensayan estrategias que, bajo apariencia legal, buscan eliminar figuras centrales del campo popular del escenario democrático. La memoria del 16 de junio nos exige estar alertas frente a toda forma de exclusión política

que atente contra la soberanía popular.

En el contexto nacional actual, en el que resurgen discursos de negacionismo, deslegitimación de los consensos democráticos y

relativización de la memoria histórica, recordar la masacre de Plaza de Mayo adquiere un sentido simbólico fundamental. Hoy más que nunca, la memoria se

resistencia. Reafirmar la importancia de la democracia, el respeto a las instituciones y la defensa de los derechos humanos no es un gesto del pasado, sino una tarea urgente del presente.

A 70 años, rendimos homenaje a las víctimas, y con ellas, asumimos el compromiso irrenunciable de sostener la memoria, la verdad y la justicia como pilares de una sociedad libre, plural y democrática.



vuelve un acto político de



YPF. Historia de un saqueo y disputa por la Soberanía

Por Adriana Fernández Vecchi



La historia de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) está profundamente vinculada al proyecto de país soberano que la Argentina buscó construir desde comienzos del siglo XX. Fundada en 1922, fue la primera empresa estatal de petróleo integrada verticalmente en el mundo, un símbolo de autonomía energética y control estatal sobre los recursos estratégicos. La

existencia de YPF permitió durante décadas abastecer al país, fomentar el desarrollo industrial y garantizar cierta independencia frente a los vaivenes del mercado internacional.

Sin embargo, esta orientación cambió radicalmente con las reformas neoliberales de los años noventa. Como analiza Alejandro Recovich, la privatización de YPF no puede leerse únicamente

en clave económica: fue, ante todo, un acto de desposesión, en el cual los intereses extranjeros pasaron a controlar un sector vital para el desarrollo nacional. En 1999, la petrolera española Repsol adquirió la mayoría accionaria de YPF. Durante su gestión, Repsol priorizó la maximización de ganancias mediante el vaciamiento de activos, el reparto de utilidades y la reducción de



inversiones en exploración y desarrollo, lo que condujo a una fuerte caída en la producción y una creciente dependencia energética.

La reestatización parcial de YPF en 2012, mediante la expropiación del 51% de las acciones, fue un intento de recuperar el control de un recurso estratégico. Además fue un hecho aceptado con el aval del Congreso. Sin embargo, esta medida generó un conflicto internacional con Repsol que derivó en un acuerdo de compensación. Aprovechando la situación jurídica y financiera, iniciaron reclamos Burford Capital. Este fondo buitre compró derechos litigiosos a accionistas minoritarios y llevó a la Argentina ante tribu-

nales de Nueva York, argumentando supuestas irregularidades en el proceso de nacionalización.

En este marco, la jueza neoyorquina Loretta Preska falló contra Argentina, estableciendo una indemnización potencial de más de 16.000 millones de dólares. Esta decisión, basada en criterios de jurisdicción extranjera y en la lógica especulativa de los mercados financieros, constituye una amenaza directa a la soberanía nacional. Lo que está en juego no es sólo una cuestión económica, sino la capacidad del Estado argentino para tomar decisiones sobre sus recursos sin ser condicionado por actores externos.

Como advierte Alejandro Bercovich, el verdadero botón en disputa no es sólo YPF, sino el acceso privilegiado a Vaca Muerta, una de las mayores reservas de gas y petróleo no convencional del planeta. La presión judicial y financiera internacional se inscribe en un interés geopolítico más amplio: controlar la energía del futuro desde afuera, debilitando cualquier intento argentino de ejercer soberanía plena sobre sus riquezas estratégicas.

El caso YPF revela una verdad profunda: sin soberanía energética, no hay desarrollo autónomo posible. Leamos con atención nuestro futuro en Vaca Muerta.





Reseña de la participación en los Juegos Mapuches en la Comunidad de Cushamen

Por Claudia Kolaja

REVISTA CEDIAL | n° 6 | 1° Semestre 2026 | EDICIÓN PDF | www.CEDIAL.com.ar

He tenido la oportunidad como integrante del CEDIAL de concurrir a la XXVII Edición de los juegos Mapuches Tehuelches que se realizaron en la Escuela Rural N°67 de Cushamen.

Todo se inicia con la ceremonia de las rogativas conducidas por los Lonkos y “las viejas” acompañados por mujeres y hombres de la comunidad. Se colocan todos mirando al sol esperando su amanecer. Allí, luego de hablar los Lonkos, las mujeres de dos en dos giran alrededor del tributo que se le hace a la tierra. Dos de ellas reparten a los hombres maíz que ellos depositan sobre la tierra y lo rocían utilizando un manojo de hojas de alfalfa. Todo culmina con la música del tambor y la trutuka, elevando sus manos al sol con las rogativas realizadas.

Las mujeres forman un núcleo compacto que impide

ver con claridad la ceremonia. Eso es parte de su cultura: muestran pero no del todo. Muestran y ocultan al mismo tiempo. Ellas llevan pañuelos en sus cabezas. Las jóvenes los atan hacia arriba y las viejas con un nudo debajo del mentón. Esos pañuelos significan proteger sus pensamientos, su sabiduría. Las más jóvenes aún tienen para aprender. Las viejas tienen su sabiduría completa.

Luego de la ceremonia, nos sentamos en círculo alrededor de un fogón donde se estaquea un cordero que se compartirá sobre una rodaja de pan. Ya son cerca de las 9.30 am. Mientras se conversa y se intercambia. Todo acompañado de mate cocido, pan con chicharrones, tortas fritas y calzones rotos. Cerca de las 11 am comienza el acto escolar tanto en español como en mapudungun. Entran las banderas tanto argentinas como mapuches de las distintas es-

cuelas rurales de Cushamen. Se comparte un asado con ensaladas y luego comienzan los juegos: 1. Llevar una pelota pequeña con el palín de un lado a otro. 2: un niño al que se le coloca una cola de zorro es corrido por otros para quitárselo. O bien se esconde entre la vegetación típica de la meseta y deben encontrarlo. 3. Se lanzan flechas o boleadoras de lana hacia maquetas de animales como ovejas o ñandúes. Luego se merienda.

Al día siguiente muy temprano vuelve a realizarse una pequeña ceremonia de la comunidad junto a los alumnos y profesores de educación física que participarán de la corre caminata durante 25 km subiendo y bajando cerros hasta la Escuela N°69 donde se entregará al director uno de los palines y el libro de actas de los juegos. El año próximo será esta escuela la que dé inicio a los juegos. Quienes fuimos nos cuida-



mos de preguntar demasiado. Debimos poner en suspenso nuestro deseo de saber. Una tejedora nos dice: “los blancos preguntan demasiado”. No han tenido buenas experiencias de otros huinkas que llegaron a que-

rer saber. Difamaron y distorsionaron. Por eso se cuidan de hablar y nosotros de preguntar. El silencio prima y el respeto hacia estas comunidades siempre avasalladas y hoy tildadas de terroristas que viven en para-

jes alejados donde es difícil pensar la sobrevivencia. Como dice uno de sus murales: Aikutufein curruf welu raquizuan nentun ñikufklein zungu. Escucha al viento que inspira y al silencio que habla.



FOTO:
Claudia Kolaja

A portrait of Milagro Sala, a woman with short dark hair, wearing a purple shirt and a necklace, looking upwards against a blue sky with clouds.

MILAGRO SALA

**Presa política
más antigua
en Argentina**

2016-2026



DOCUMENTOS CEDIAL

**En este anexo
republicamos los DOCUMENTOS
que el Centro de Investigación
Académico Latinoamericano
(CEDIAL)
ha publicado en el período
2023-2025.**

**Ante la gravedad de los acontecimientos,
al principio de esta edición incorporamos
el primero de 2026.**

**Los Documentos anteriores
pueden ser consultados
en el sitio web y en las ediciones
anteriores de Revista CEDIAL.**



Una vez más la Corte Suprema amenaza a la democracia al interrumpir comicios provinciales



Mayo 9, 2023 CEDIAL

El Centro de Investigación Académica Latinoamericano (CEDIAL) repudia la repentina decisión de la Corte Suprema de Justicia de la Nación de Argentina de suspender los comicios para elección de Gobernadores en las provincias de San Juan y Tucumán. En un extremo de guerra judicial (“lawfare”) el tribu-

nal compuesto por Horacio Rosatti, Carlos Rosenkrantz y Juan Carlos Maqueda impidió a solo cinco días de los comicios del 14 de mayo de 2023 deja a dos millones de ciudadanos sin la posibilidad de manifestar su voluntad soberana. Salteando los postulados de las constituciones provinciales, sus propios tribunales y sus organismos electorales muestran hasta que punto la

Corte Suprema de la Nación es una amenaza a la democracia. Repudiamos estas acciones que solo buscan amenazar a probables candidaturas de dirigentes nacionales proscriptos.

COMISIÓN DIRECTIVA
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano
– CEDIAL.



Repudiamos la represión en la Provincia de Jujuy

17 de Junio de 2023.

Los integrantes de CEDIAI MANIFESTAMOS repudio frente a los acontecimientos de público conocimiento ocurridos en Jujuy sobre la brutal represión a los manifestantes populares, personas detenidas sin saber el paradero fehaciente. “El derecho a la protesta se vincula directamente con derechos consagrados explí-

citamente por nuestra Constitución Nacional, que en su artículo 14° reconoce tanto el derecho de peticionar a las autoridades como a la libertad de expresión”. Los derechos ganados por las gestas emancipatorias son parte de nuestra identidad como pueblo soberano. No podemos permitir que se avasalle la libertad de expresión. La violencia manifiesta la peligrosidad de la pérdida

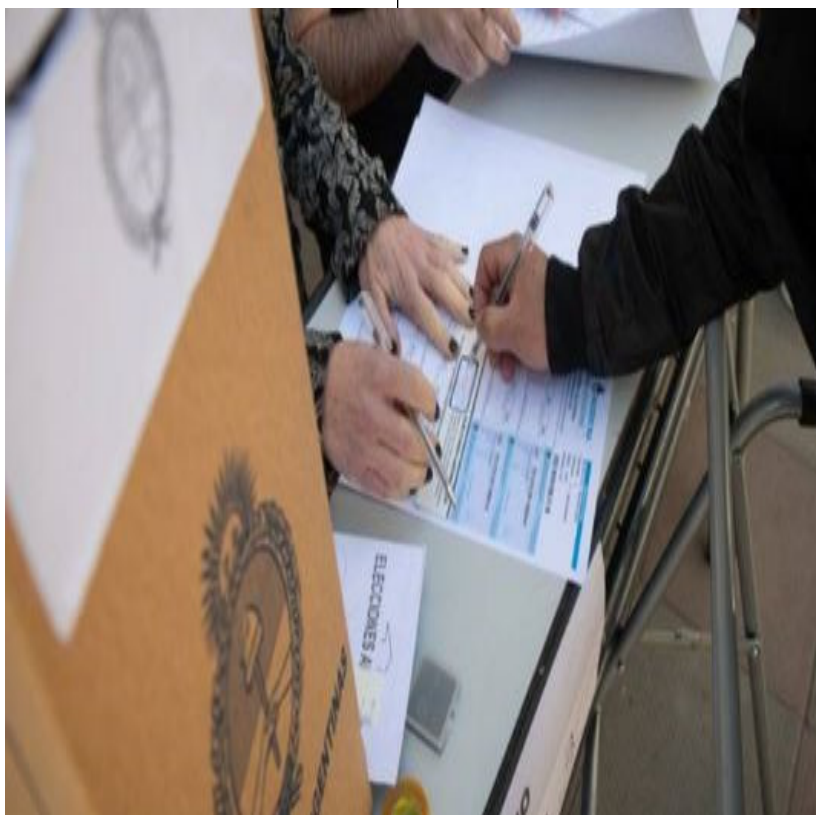
de la democracia. No permitamos que se pierda la soberanía de los pueblos cortando las voces, inundando con sangre y cárcel nuestra historia.

Comisión Directiva
– CEDIAI
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano.





Argentina elige: Democracia o Dictadura



Noviembre 17, 2023

A cuarenta años de haber recuperado la Democracia, a costa de la vida de varias generaciones sacrificadas durante los infames años de plomo, la República Argentina enfrenta una difícil situación.

Una fuerza con tendencias antidemocráticas, con propuestas violentas de supresión de adversarios políticos, con un sesgo racista, queriendo suprimir derechos y haciendo apología de los

genocidas que enlutaron la Patria, con recetas económicas ya implementadas que enriquecieron a grupos económicos amigos nacionales y extranjeros a costa del empobrecimiento y desesperación del pueblo argentino, ahora quieren acceder al poder encubiertos con una fachada innovadora y vanguardista, usando la confusión ciudadana en las urnas.

Por eso, desde el CEDIAL (Centro de Investigación Académico Latinoameri-

cano) repudiamos las maniobras, discursos engañosos y promesas inescrupulosas que, con el propósito de acceder al poder, instalan la falsa esperanza de que la dolarización, la eliminación de los subsidios, la privatización de la escuela y la salud pública, el mercado de órganos, la liberalización de la venta de armas, la destrucción del Estado como ente de control de los grupos económicos, entre otras medidas siniestras, son la falsa solución, que como los cantos de sirena nos va a llevar a nuestra destrucción.

En medio de los intentos negacionistas, ratificamos con toda convicción nuestra adhesión al respeto irrestricto a los Derechos Humanos bajo los criterios de Memoria, Verdad y Justicia. En firme defensa de la Educación Pública, la Salud Pública y la presencia igualadora del Estado para todos, todas y todos.

NUNCA MAS
es NUNCA MAS.

Comisión Directiva.
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano.
CEDIAL



Hoy, más que nunca defendamos los Derechos Nacionales

Noviembre 21, 2023

Los argentinos hemos pasado una vez más por las urnas y eso no es poco. Sin duda alguna que el resultado no es el esperado por quienes día a día trabajamos para que la sociedad viva en armonía, respetando las diferencias y labrando **MÁS QUE NUNCA** un Derecho donde hay una necesidad.

La **DEMOCRACIA** que ahora estamos corriendo el riesgo de dilapidar se forjó gracias a la lucha de miles de vidas de compatriotas desaparecidos, perseguidos, desplazados, discriminados, torturados, vejados, silenciados y atormentados. **MÁS QUE NUNCA, SON 30.000. MÁS QUE NUNCA MEMORIA, VERDAD y JUSTICIA.**

La **DEMOCRACIA** significa el **DERECHO** de acceder a una **EDUCACIÓN** de calidad al alcance de todos y todas. El único espacio que garantiza ello es la gestión del Estado. **MÁS QUE NUNCA, DEFENDEMOS LA EDUCACIÓN PÚBLICA** de la que somos hijos. El respeto por la **DIGNIDAD** significa el acceso a la **SALUD** en el momento en



que la necesitemos. **MÁS QUE NUNCA, DEFENDEMOS LA SALUD PÚBLICA.**

Un siglo con interrupciones dictatoriales y proscripciones la **DEMOCRACIA** fue una oportunidad que recurrentemente hemos dejado caer. Hemos completado **CUARENTA AÑOS** con tres períodos descartables en su interior con millones de desocupados, miles de em-

presas y comerciantes quebrados y otras tantas vidas con ilusiones perdidas. **HOY MAS QUE NUNCA, RECUPEREMOS LA DEMOCRACIA.**

CEDIAL –
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano.
COMISIÓN DIRECTIVA.



Rechazo al Decretazo dictatorial del Presidente Javier Gerardo Milei



Diciembre 21, 2023

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) pone de manifiesto que el DNU recientemente firmado por Javier Milei constituye un instrumento desestabilizador que propone hacer rehén al poder legislativo del poder ejecutivo y, por ende, al pueblo argentino.

La liberación de precios, la derogación de leyes claves como la de Alquileres, de Góndolas, Compra Nacional y Abastecimiento, así como la privatización de las empresas públicas, la cesión del paquete accionario de nuestra línea de bandera, la flexibilización de la medicina prepa y las modificaciones en las obras sociales, la eliminación de los derechos laborales y el industricidio, y la desregulación de las exportaciones e importa-

ciones significan la disolución del Estado y, con ello, la destrucción del bien común.

Los 336 artículos que enuncian desregulaciones, derogaciones y reformas de leyes centrales que protegen los principales sectores de la economía nacional instauran la hegemonía del mercado en las áreas de alimentos, salud, educación, vivienda y trabajo, entre otros ámbitos de la vida cotidiana de las argentinas y los argentinos. En este sentido, debemos hacer hincapié en la gigantesca transferencia de ingresos en detrimento del poder adquisitivo de los sectores más vulnerables, trabajadoras y trabajadores, y las clases medias. De esta manera, se verán beneficiados –y muy exclusivamente– los monopolios y las elites, cuya voracidad solo logra saciarse con el sufrimiento, el

empobrecimiento y el hambre del pueblo trabajador. Queremos denunciar la decadencia de la democracia como correlato de una sociedad de consumo desmedido de los sectores privados, lo que representa la ruina de las mujeres y los hombres libres y, sin duda, sus efectos esencialmente corrosivos tendientes a la inmoralidad, el individualismo y la injusticia.

Asimismo, evidenciamos el desprecio por la distribución equitativa y la indiferencia frente a las necesidades cotidianas y todo tipo de inequidades. Indudablemente, solo la fuerza de lo colectivo, cooperativo y solidario puede parir la liberación. Sin embargo, esa fuerza brotará en la medida en que nos reconozcamos como una comunidad y el Estado cumpla su rol constitutivo de conducir hacia la política pública, en lugar de observar de costado a un conjunto de individuos pactando el aumento de beneficios particulares. Reafirmamos, así, la necesidad de hacer respetar la Constitución y la integridad de los poderes democráticos de una nación libre y soberana.



Defendamos la República, la Democracia y nuestra Constitución



27 de diciembre de 2023.

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) expresa su gran preocupación por la presentación en la Cámara de Diputados de una denominada Ley Ómnibus denominada “Bases y Puntos de partida para la Libertad de los Argentinos” que en forma engañosa es una Reforma Constitucional que rompe todo el respeto a la Carta Magna Vigente.

El Presidente Javier Milei pide la delegación de facultades extraordinarias en ma-

teria económica, sanitaria, energética, electoral, fiscal, de seguridad, en defensa y hasta pretende terminar con el sistema electoral actual. En forma totalmente inadmisibles pide esas prerrogativas hasta el 31 de diciembre de 2025 con posibilidades de auto-prolongarse hasta diciembre de 2027. De esta forma desconoce el sistema republicano tripartito que es la base de nuestro esquema institucional.

La primera aproximación a los 664 artículos muestra el total desprecio a la historia de luchas y conquistas del pueblo argentino, barriendo

con derechos ciudadanos esenciales como la posibilidad de protestar, que pretende criminalizar con prisión. Con toda la energía que nuestra Institución dispone nos oponemos a esta amenaza a la vida democrática del país y llamamos a todas las fuerzas vivas de la Nación a unificar esfuerzos en todos los ámbitos que sean necesarios para evitar el final de un proceso que aún con errores ha sido nuestro acuerdo en los últimos 40 años.

Comisión Directiva.
CEDIAL



2024

DOCUMENTOS CEDIAL

Adhesión al Paro Nacional del 24 de enero

21 de enero de 2024

El CEDIAL adhiere firmemente al paro y la movilización que convoca la CGT para el 24 de enero, en defensa de los derechos de las trabajadoras y los trabajadores y contra las medidas de sometimiento al poder de las corporaciones que el Gobierno del presidente de la República Argentina Javier Milei intenta instaurar. De este modo, acompañamos el rechazo al megadecreto firmado por el presidente de la nación y la Ley Ómnibus que el Gobierno envió a la

Cámara de Diputados por ser inconstitucionales y regresivos.

Entendemos así que, en este contexto de avasallamiento, el pueblo debe manifestarse en pos de nuestra democracia y enfrentarse al absolutismo del poder que los libertarios pretenden instituir para pulverizar nuestra soberanía nacional. Ocupar la calle es, sin duda, la demostración popular para bregar por los derechos de los trabajadores y de los jubilados, los DDHH, nuestra industria, nuestros recursos naturales, el respeto por

la diferencias y diversidades, y los sectores más vulnerables.

Ante el intento de socavar nuestra soberanía, instamos a recomponer el tejido de insistencia y lucha de todos los sectores democráticos frente al avance de una derecha radicalizada y un plan que solo busca desestabilizar los 40 años de democracia argentina.

Comisión Directiva
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano – CEDIAL





Solidaridad con la República de Colombia ante expresiones del Presidente Milei



el presidente argentino, ignorando la responsabilidad de la magistratura que el pueblo le ha concedido, pronunció una gravísima invectiva respecto del primer mandatario de la Nación caribeña, quien viene realizando ingentes esfuerzos para pacificar una difícil situación política e institucional que arrancó a mitad del s.XX.

Petro ha sido elegido por los ciudadanos colombianos en un proceso claro y transparente, llevando adelante una próspera tarea de pacificación por lo que merece el respeto de la comunidad latinoamericana. Una vez más estamos ante posturas y discursos que ponen de manifiesto la falta de respeto a los valores democráticos y al proyecto bolivariano de “La Patria Grande”.

26 de enero de 2024.

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) expresa su solidaridad con la hermana República de Colombia en

general y su Presidente Gustavo Petro en particular, y repudia las inadmisibles declaraciones periodísticas del Presidente argentino Javier Milei. Ante una pregunta de la periodista Patricia Janiot

Comisión Directiva.
Centro de Investigación Académico Latinoamericano
– CEDIAL



Con detenidos por manifestarse no hay Democracia. Liberación Ya.

Junio 20, 2024

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) manifiesta su repudio al accionar del régimen del Presidente Javier Milei, la Vicepresidenta Victoria Villaruel y la Ministra de Seguridad Patricia Bullrich que, con la complicidad del Fiscal Federal Carlos Stornelli (con pasado oscuro), criminalizan el derecho constitucional a manifestarse. Exigimos la inmediata liberación de todos los ciudadanos y ciudadanas que permanecen privados de su libertad bajo acusaciones “armadas”, en un claro intento de amedrentar a toda la población. Durante el debate en el Senado de la Ley Bases, en una clara operación de inteligencia del Gobierno actual, agentes encubiertos incendiaron el móvil de una radio del interior del país (Cadena 3 de Córdoba) para justificar una cacería de personas que se manifestaban en forma completamente pacífica. Muchos de ellos fueron capturados y secues-



trados por la Policía Federal, la Policía de la Ciudad (de Buenos Aires) y la Prefectura incluso a quince cuartas del Congreso de la Nación. Horas después, vecinos que se manifestaban, en las esquinas de sus casas, haciendo tronar sus cacerolas en rechazo a la clara entrega de la soberanía nacional también fueron intimidados por la presencia de unidades motorizadas de la Policía de la Ciudad que conducen el Ministro Diego Kravetz y el Jefe de Gobierno porteño Jorge Macri en clara sintonía con el Presidente Milei. Exigimos ante los organismos internacionales la IN-

MEDIATA LIBERACIÓN de los ciudadanos y ciudadanas que apelaron a un derecho que nos garantiza la Constitución Nacional. Denunciamos que el Objetivo es amedrentar a la población para que impere el MIEDO.

ALGO IMPOSIBLE SI QUEREMOS MANTENER NUESTRA DEMOCRACIA, que está en peligro.

Comisión Directiva
CEDIAL – Centro de Investigación Académico Latinoamericano.



Los despidos del gobierno de Javier Milei desmantelan los espacios de Memoria, Verdad y Justicia.



28 de Junio de 2024.

EL Centro de Investigación Académica Latinoamericano (CEDIAL) expresa su profundo respeto por los espacios de la Memoria y la promoción de los Derechos Humanos en la Argentina como patrimonio histórico. Por eso debemos preservarlos. Esta tarea está en manos de los trabajadores y trabajadoras de la Secretaría de

DDHH de la Nación. Por eso solicitamos la renovación de sus contratos. Depende de las autoridades la decisión de sostener el Patrimonio con la continuidad de todas las personas que abnegadamente desarrollan su invaluable tarea.

Por eso exigimos que se revisen las cesantías indiscriminadas dispuestas por el Gobierno de Javier Milei.

Al mismo tiempo hacemos extensivo este reclamo a todos los sectores del Estado que están siendo desarticulados incluso en áreas sensibles como salud, educación, ciencia y género entre otros.

Comisión Directiva
Centro de Investigación
Académica Latinoamericano (CEDIAL).



Repudiamos la intervención de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo.



26 de Julio de 2024.

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) repudia el intento de intervención injustificada de la Universidad Nacional de las Madres de Plaza de Mayo (UNMA), que nuevamente sufre la agresión de un gobierno ajeno a la democracia. No son ajenos los hechos de negacionismo de la actual administración y sus diputados que visitaron a genocidas con condenas firmes por crímenes de lesa humanidad ni el rechazo previo de cautelar dictada por el Juez Pablo Cayssials. El Gobierno

de Javier Milei incurre en una sistemática retención de fondos dispuestos por leyes pre-existentes en el sistema educativo universitario. El Ministerio de Capital Humano desfinancia a la casa de altos estudios con claras intenciones de entorpecer la tarea de sus docentes y el desarrollo pleno de sus alumnos y alumnas. En un comunicado, las Madres de Plaza de Mayo dijeron textualmente lo siguiente: “Las Madres de Plaza de Mayo comunicamos que el gobierno fascista, negacionista, reivindicador de la dictadura genocida, dispuso la ilegal intervención de la

Universidad Nacional Madres de Plaza de Mayo. Resistiremos esta acción fraudulenta e ilegítima junto a toda la comunidad de nuestra Universidad. El ejemplo de nuestros hijos nos guía. Su lucha nos llevó a crearla. La defenderemos como a su ejemplo.” Asociación Madres de Plaza de Mayo.

Comisión Directiva.
Centro de Investigación Académico Latinoamericano – CEDIAL.



Apoyamos la defensa de la educación pública.

1 de octubre de 2024

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) apoya la manifestación ciudadana que el 2 de octubre se realizará en la Plaza de los Dos Congresos en defensa del presupuesto destinado a la educación universitaria pú-

blica, gratuita y de calidad. Declaramos, así, nuestro firme rechazo ante la amenaza de veto esgrimida por el presidente Javier Milei contra las partidas que las dos Cámaras del Congreso aprobaron recientemente. El financiamiento de la educación universitaria de gestión pública es esencial en tanto

herramienta de movilidad social ascendente, y ha sido siempre un orgullo que distingue a la República Argentina en la región y en el mundo.

Comisión Directiva
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano – CEDIAAL





Defendemos la Memoria, la Verdad y la Justicia contra los embates del Gobierno de Javier Milei.

Enero 5, 2025

El CEDIAL expresa su solidaridad junto a los organismos de Derechos Humanos y a los trabajadores que han sido despedidos en los sitios de la Memoria. También expresa junto a ellos el repudio de las estrategias de vaciamiento de políticas públicas en Derechos Humanos.

El Estado está obligado a llevar a cabo investigaciones, juzgar y castigar a quienes sean responsables de violaciones a los Derechos Humanos. Además, debe garantizar una reparación justa para las víctimas y tomar medidas que prevengan la repetición de estos actos. Esto implica esclarecer los hechos, localizar e identificar a las víctimas de desapariciones forzadas, y se fundamenta en la Constitución Nacional, los tratados internacionales ratificados por la República Argentina, así como en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Incumplir las obligaciones internacionales relativas a la investigación, sanción, reparación integral y adopción

de medidas para prevenir la repetición de crímenes de lesa humanidad constituye una vulneración grave (cfr. Art. 75 inc. 22 de la Constitución Nacional; artículos 1.1 y 8 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos; artículos 2 y 14.1 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; artículos 1, 4, 6 y 9 de la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas; y artículos 4 y 5 de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, entre otros).

Dentro de estas obligaciones se inscribe la señalización y preservación de los Sitios de Memoria, medidas esenciales para prevenir la repetición de los crímenes perpetrados durante la última dictadura cívico-militar. Dichos sitios constituyen pruebas para las investigaciones, instrumentos de reparación simbólica y pilares fundamentales para construir una memoria colectiva. El Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del Mercosur también señala que, para garantizar la no repetición de violaciones de Derechos Humanos,

los Estados deben identificar y señalar sitios vinculados a dichas violaciones. Este proceso no solo recuerda los crímenes cometidos, sino que refuerza el compromiso con la democracia y los Derechos Humanos. Los Principios Fundamentales sobre Sitios de Memoria del Mercosur establecen que los Estados deben implementar medidas judiciales, legales, administrativas o técnicas que aseguren la integridad de estos sitios. Según informe de (Luciana) Bertoia el gobierno argentino está vaciando las políticas de Memoria, Verdad y Justicia, poniendo en riesgo la búsqueda de los desaparecidos, los archivos y los sitios de memoria. El secretario de Derechos Humanos, Alberto Baños, es el protagonista de este vaciamiento, que incluye despidos masivos, subejecución del presupuesto y una voluntad de reescribir la historia. La Secretaría de Derechos Humanos (SDH) ha visto cómo 19 de sus 28 áreas no tienen funcionarios a cargo, y cómo la mitad de sus empleados, contratados por la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina



(ACARA), han sido despedidos. Esto ha afectado áreas clave como el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, el Archivo Nacional de la Memoria (ANM) y los sitios de memoria.

La situación es especialmente preocupante en el ANM, donde se encuentran los archivos de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep). Treinta y seis trabajadores han sido despedidos, y dieciséis contratos están venci-

dos. Esto ha reducido la capacidad del ANM para atender consultas, investigaciones históricas y oficios judiciales.

Además, la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (Conadi), que busca a los bebés robados durante la dictadura, quedará reducida a poco más del 30 por ciento. La legisladora porteña Victoria Montenegro ha denunciado a Baños y al ministro de Justicia, Mariano Cúneo Libarona, por abuso de autoridad y

violación de los deberes de funcionario público. Queremos en resumen alertar que el gobierno argentino está desmantelando las políticas de Memoria, Verdad y Justicia, poniendo en riesgo la búsqueda de la verdad y la justicia para las víctimas de la dictadura y para la memoria y sobre todo la salud y seguridad jurídica de la sociedad civil.

Comisión Directiva.
CEDIAL





Repudio a las últimas declaraciones presidenciales de Javier Milei

25 de enero de 2025.

Desde el Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL), alertamos respecto de los efectos nocivos de las últimas declaraciones del presidente argentino Javier Milei, a través de sus plataformas digitales y mediante su última alocución en el Foro Económico de Davos, entre otros encuentros públicos. Dada la peligrosidad

que ejerce la exacerbación de la apelación a estereotipos étnicos, de género e ideológicos fundados en argumentos falaces, nos movilizamos para llamar a la reflexión colectiva y, en este sentido, exhortamos a honrar sus cargos y cumplir con la ley a quienes tienen la responsabilidad institucional de hacer justicia en nuestro país. Si este escenario de impuni-

dad persiste habilitando la desmesura de quienes depende el destino de la Nación, todas, todes y todos estaremos en serio riesgo de ser víctimas de violencia de cualquier tipo y las instituciones de la democracia solo serán un simulacro en una Argentina distópica. Comisión Directiva. Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL)





CEDIAAL adhiere a la Marcha Antifascista del 1F-25 en Argentina



29 de enero de 2025.

El CEDIAAL (Centro de Investigación Académico Latinoamericano) expresa su total adhesión a la marcha convocada para el 1° de febrero en repudio a los discursos de odio y los contenidos fascistas del presidente. Nos parece fundamental unirnos en defensa de la dignidad, la justicia y la igualdad, luchando contra cualquier tipo de discriminación y violencia.

Consideramos que los discursos de odio no solo afec-

tan a las comunidades disidentes en términos de sexualidad y género, sino que tienen un impacto destructivo sobre todos los sectores sociales: trabajadoras y trabajadores, personas sin techo, jubiladas y jubilados, científicas y científicos, docentes y tantos otros grupos vulnerables que ven diezados sus derechos. Esta marcha debe ser un espacio inclusivo que nos reúna a todas, todes y todos, más allá de nuestras diferencias, en una lucha común contra el odio y la intolerancia.

El CEDIAAL se compromete a caminar junto a quienes defienden la diversidad, el respeto y los derechos humanos. Se entiende que la opresión nunca será más fuerte que nuestra solidaridad.

Por todo esto, nos sumamos con fuerza a esta convocatoria puesto que en la diversidad y la unidad está la fuerza de nuestro reclamo.

Comisión Directiva.
Centro de Investigación Académico Latinoamericano – CEDIAAL



El CEDIAL exige el respeto a nuestra Constitución Federal y a la voluntad ciudadana.

Febrero 28, 2025.

Con gran preocupación, el Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) repudia enérgicamente la reciente publicación del presidente Javier Milei en su perfil oficial de la plataforma social X, realizada a las 7:02 del 28 de febrero de 2025. En dicha publicación, el presidente Milei, apelando a un hecho de carácter policial que afecta profundamente la sensibilidad social, conmina al gobernador Axel Kicillof a renunciar, para que se pueda intervenir en la provincia más importante del país. Esta actitud constituye una violación a la voluntad ciudadana de las y los bonaerenses, quienes en dos oportunidades consecutivas han elegido de forma clara y contundente a sus actuales autoridades.

La República Argentina es un país federal y, como tal, debemos reconocer la autonomía y el respeto por las instituciones que conforman el pacto federal. Nos ha costado mucho llegar al acuerdo establecido en San José de Flores, pacto que recono-



ce la diversidad y las competencias de cada jurisdicción, y que asegura un sistema republicano basado en la cooperación entre los distintos niveles de gobierno, siempre en el marco del principio de soberanía popular.

Es fundamental que todas las autoridades y dirigentes políticos comprendan que el respeto por la voluntad popular y la Constitución Nacional es la base de nuestra convivencia democrática. Cualquier intento de vulnerar estas bases, bajo el pretexto de una crisis o de un hecho aislado, pone en riesgo la estabilidad de nuestra democracia y socava el principio de la división de poderes.

Al mismo tiempo, apela-

mos a los poderes constituidos para que, con firmeza y respeto por las normas y principios que rigen nuestra nación, tomen las medidas necesarias para garantizar el resguardo irrestricto de la Constitución y la voluntad del pueblo argentino. Es imperioso que prevalezca el orden democrático y que los procedimientos legales sean los que resuelvan cualquier situación de conflictividad política o social, sin recurrir a métodos que atenten contra los principios fundamentales que nos rigen como sociedad.

Comisión Directiva
Centro de Investigación
Académico
Latinoamericano (CEDIAL)



El CEDIAAL exige justicia y la liberación inmediata de todas las personas detenidas-perseguidas por el aparato represor del Estado

Marzo 13, 2025

Con gran preocupación y dolor ante los hechos recientes, el Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) repudia enérgicamente el accionar del Ministerio de Seguridad de la Nación al mando de Patricia Bullrich contra la manifestación pacífica de jubiladas y jubilados frente al Congreso de la Nación, para ejercer su legítimo derecho a la protesta.

El derecho a la protesta está contemplado en el artículo 14 de nuestra Constitución Nacional como forma de libertad de expresión y en múltiples tratados internacionales, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Asimismo, el artículo 19 de nuestra Carta Magna establece que toda persona tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión y no debe ser molestada a causa de sus opiniones e investigaciones ni la difusión de información por cualquier medio de expresión.

Indudablemente, los operativos represivos de las fuerzas de la Policía Federal (PFA) y de la Ciudad de

Buenos Aires constituyen una violación a los Derechos Humanos y a las instituciones democráticas. Frente a las políticas deshumanizantes de ajuste, violencia y hambre del Gobierno de Javier Milei, el Estado de derecho se encuentra socavado por el Gobierno nacional, alterando la paz y privando a la ciudadanía de sus libertades y garantías.

Asimismo, apelamos a los poderes constituidos para que, con firmeza y respeto por las leyes, normas y principios que rigen nuestra nación, tomen las medidas necesarias para garantizar el resguardo irrestricto de la Constitución y los Derechos Humanos. Es imperioso que

prevalezca el orden democrático y que el Poder Judicial cumpla con sus deberes, es decir, administrar justicia, solucionar conflictos y hacer cumplir la ley, velando por las garantías constitucionales de todas las personas sin ser cómplices de las prácticas del terrorismo de Estado que azotan a la Argentina.

Exigimos justicia por las víctimas de la brutal represión y la liberación inmediata de todas las personas detenidas-perseguidas por este gobierno dictatorial.

Comisión Directiva
Centro de Investigación
Académico Latinoamericano (CEDIAL)





Rechazamos la proscripción de Cristina Fernández.



Junio 10, 2025.

El Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL) manifiesta su profunda preocupación y enfático rechazo a la proscripción impuesta a la ex-presidenta Cristina Fernández de Kirchner, por interpretarlo como la eliminación de un rival político apelando, en esta ocasión, a los mecanismos de una Justicia amañada y genuflexa ante el poder de las corporaciones. La sentencia no solo representa un cepo al voto

popular y a la democracia, vulnerando así los principios constitucionales y republicanos, sino también la confirmación del propósito de instaurar una plutocracia. CEDIAL advierte sobre la preocupante opacidad que ha rodeado al proceso judicial, pleno de irregularidades, arbitrariedades procesales y un marcado sesgo en la interpretación de las pruebas en mano de los medios dominantes. Estas prácticas erosionan la confianza en el Estado de derecho y refuerzan la percepción de una Justicia funcional a intereses

ajenos a la voluntad colectiva. Lejos de tratarse de un hecho aislado, esta condena se inscribe en una lógica histórica de disciplinamiento político y exclusión de líderes populares que incomodan a los poderes concentrados, reproduciendo una matriz de persecución judicial que se ha reproducido reiteradamente en nuestra historia para despojar a los pueblos de sus decisiones soberanas.

Comisión Directiva
CEDIAL



CEDIAL TV

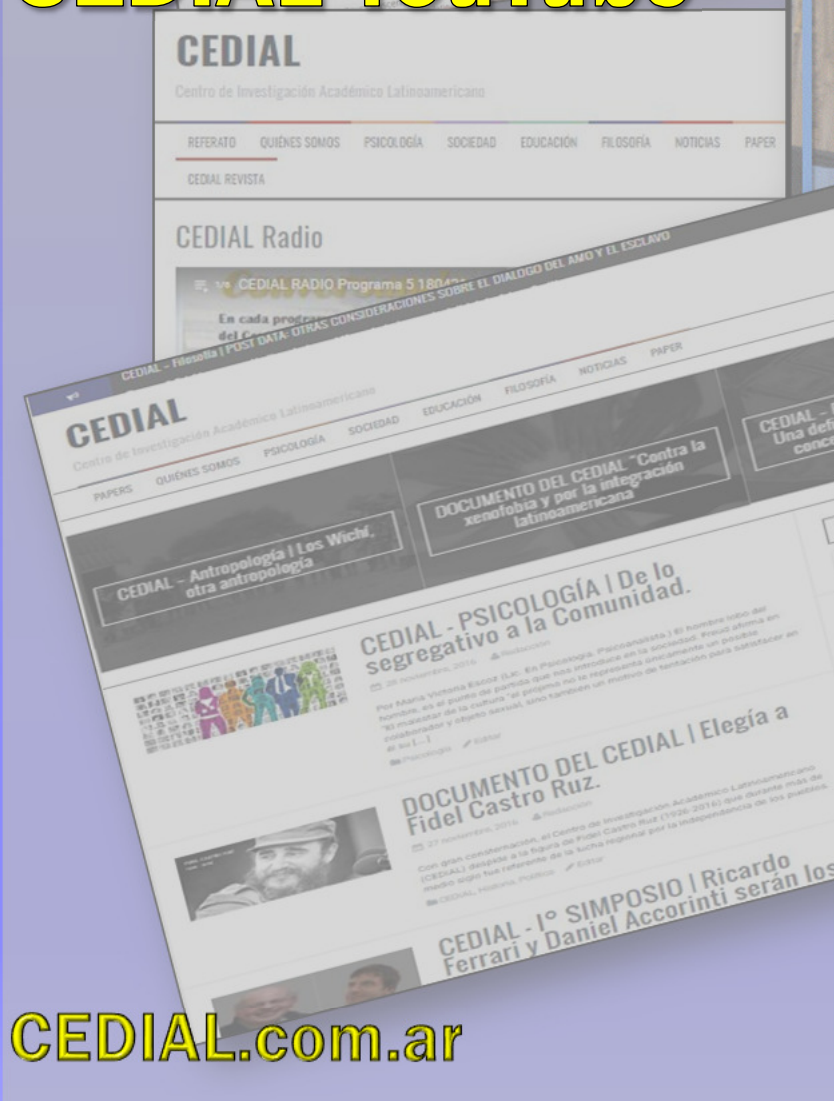
cedial.com.ar/cedial-tv/



**CEDIAL
Radio**

cedial.com.ar/cedial-radio/

CEDIAL web
CEDIAL Radio
CEDIAL TV
CEDIAL Revista
CEDIAL Facebook
CEDIAL Móvil
CEDIAL YouTube



CEDIAL.com.ar

**Donde quiera que Usted esté
las 24 horas del día
el CENTRO DE INVESTIGACIÓN
ACADÉMICA LATINOAMERICANA
lo acompaña para reflexionar
sobre el pasado y el presente
para actuar en el futuro**